

AÑO 9
Nº 436
18.8.06

LAS COPLAS INSUMISAS DE MARIANA CARRIZO
CIEN AÑOS DE JOSEPHINE BAKER
EMPLEADAS DOMESTICAS, ESAS ALIADAS

CUANDO LO COTIDIANO ESTALLA

LOS EFECTOS DE LA GUERRA EN LA VIDA DE LAS MUJERES, NIÑOS Y NIÑAS Y MODOS DE RESISTENCIA EN EL CENTRO DEL CONFLICTO

Muñecas y soldaditos

INTERNACIONALES La población civil no es un límite para la violencia armada; al contrario, en las guerras actuales se han convertido en blancos elegidos. Sin embargo, es esa misma población, particularmente desde sus mujeres, la que hace oír las voces diversas que la integran para oponer el diálogo al conflicto. La violación como crimen de ocupadores y el estallido de la vida cotidiana son las primeras consecuencias –casi epidérmicas– de esta última guerra en Medio Oriente, fogoneado por fundamentalistas islámicos, judíos y cristianos.

POR LUCIANA PEKER

Hubo una época en donde a los nenes se les daba soldaditos para jugar a la guerra y a las nenas bebés de juguete para jugar a ser mamás. No fue hace tanto. Pero hoy cambió más la manera de hacer las guerras que las diferencias a la hora de jugar de nenes y nenas. El enfrentamiento entre Israel y Hezbolá, que ahora llegó a una frágil tregua, mostró –nuevamente–, pero también más que nunca, que las mayores víctimas de las guerras son los chicos/as y las mujeres. “Hay que entender que lo que se ataca cuando hay una guerra es a las poblaciones, no, como hace mucho tiempo, que un ejército se enfrenta con otro ejército (que eso tampoco me parece, porque son seres humanos) pero ahora directamente se atacan poblaciones”, acentúa, desde Israel, Lily Traubman, una activista pacifista de la organización Mujeres de Negro, en declaraciones a Radio Internacional Feminista.

“Las mujeres han sido las que más sufrieron este conflicto –resalta Tilda Rabi, presidenta de la Federación Argentino-Palestina–. En dos meses, dos tercios de las víctimas han sido mujeres y niños.”

Si antes los nenes jugaban con soldados y las nenas con bebés, ahora los soldados y los bebés se mezclan. Los niños, las niñas, las mujeres y los blancos civiles, ya no marcan un límite en las nuevas guerras sin límites. La guerra preventiva, los atentados, los ataques a la población civil son los nombres de una guerra sin nombre. Pero sí con víctimas: por lo menos mil muertos civiles. “¿Por qué? ¿Por qué nos hacen esto? ¿Qué culpa tenemos nosotras y nuestros hijos?”, le preguntaron a la periodista Maruja Torres –del diario *El País*– un grupo de mujeres libanesas en su cobertura de la guerra en Beirut.

“Amnistía Internacional envió delegaciones a Israel y al Líbano para investigar abusos de derechos humanos cometidos en el contexto del reciente conflicto. Creemos que civiles en ambos lados, incluidas mujeres, son los que sufren las consecuencias de un conflicto que ha marcado cada aspecto de sus vidas. Por eso, estamos trabajando en una campaña internacional para detener la violencia contra las mujeres, que se concentra particularmente en casos de violencia doméstica y de violencia contra mujeres en conflictos armados y en cómo estos conflictos impactan en la vida de millones de mujeres y niñas en todo el mundo”, señala, desde Londres, Nicole Chououeiry, oficial de prensa de Amnistía Internacional sobre Medio Oriente.

En Buenos Aires, un cartel pegado en la vía pública grafica –en un intento de defender la avanzada israelí– esta nueva realidad. En el afiche se ve a dos soldados y dos cochecitos de bebés. El soldado israelí esconde detrás de sus espaldas al cochecito israelí. En cambio, el soldado de Hezbolá pone delante de sí al cochecito del bebé libanés para usarlo de escudo. Igualmente, el soldado israelí y el soldado de Hezbolá se enfrentan, con sus armas en alto y el cochecito libanés en el medio. ¿Puede haber una legitimación a la guerra (aunque se busque desprestigiar a Hezbolá acusándolo de escudarse atrás de bebés y niños) mostrando que los soldados israelíes disparan, de frente, a cochecitos de bebés? ¿Eso puede ser una defensa?

LA TREGUA DEL TE

La guerra se desató el 12 de julio por la captura de dos soldados israelíes. La guerra tiene una tregua, sin los soldados israelíes liberados y es una tregua que apenas da respiro. “Todavía es muy frágil el alto al fuego, todavía no hay una solución y no sabemos si la paz va a durar”, le cuenta a **Las/12**, desde el Líbano, Fadi Chaer, un libanés de 42 años que vivió diez en la Argentina, se recibió de odontólogo en la Universidad de Córdoba y en 1994 volvió a su país, donde preside la Liga Libanesa-Argentina, y está casado con Nadim Chaer, la responsable libanesa de la empresa Microsoft en Beirut.

“El arroz, el azúcar, el té”, describe Sara Manzur, una argentina de 70 años que desde 1955 construyó su familia de cinco hijos alrededor de una sociedad en donde el arroz, el azúcar y el té son el centro de la mesa. Ella ahora vive a media hora de Beirut, refugiada, en la montaña. “Pasamos de todo, pero estamos bien, todo está caro, pero ya se consigue”, anuncia Sara, que –como muchas mujeres en la guerra– siente que si tiene pan, agua, arroz y té está protegida y busca esperanza en su alacena llena.

No se sabe por cuánto tiempo habrá agua y pan. La tregua es frágil. Pero de esta tregua Hezbolá, el partido-milicia chiíta, salió fortalecido. Después de los bombardeos al Líbano es apoyado por el 96 por ciento de los chiítas, pero también por un 54 por ciento de los sunnitas y hasta un 40 por ciento de los cristianos. No es el caso de Fadi, católico independiente: “Yo no estoy ni con Israel, que tiene el apoyo de Estados Unidos, ni con Hezbolá, que cuenta con el respaldo de Irán y Siria. Han hecho una guerra en nuestra tierra”. Igualmente, él describe que de la misma manera que en la Argentina cuando los colchones resurgen para las elecciones, en Líbano la asistencia social es una forma habitual de conseguir adhesiones. “El 70 por ciento de las casas del sur del Líbano están destruidas. La gente no puede volver a ellas. Pero Hezbolá ya anunció que va a arreglar todo. Son aproximadamente 15 mil hogares. Eso no lo pueden hacer solos. Volvemos a certificar que Irán pone ese dinero.”

Es indudable que Hezbolá se ha introducido en la sociedad y entre las mujeres a través de una red social, de ayuda, jardines y comedores muy fuerte. ¿Pero qué implica Hezbolá más allá del conflicto con Israel? ¿Con razón, o sin ella, Israel y Estados Unidos están agrandando con sus ataques un movimiento que va a profundizar la opresión de las mujeres? A modo de anécdota, Fadi Chaer cuenta lo que se dice en el Líbano: “A las mujeres que no quieren usar velo Hezbolá busca convencerlas pagándoles 100 dólares mensuales para que acepten esa tradición”.

Por supuesto me preocupa que las mujeres podamos avanzar, aunque, hasta ahora, el retroceso en la situación de las mujeres es, fundamentalmente, por la ocupación.

Más allá de la verdad, o no, de esa práctica, o de las interpretaciones del uso del velo (una tradición, un símbolo del oscurantismo de los que quieren imponer una lectura conservadora del Islam que relegue la libertad femenina, una forma de diferenciarse de Occidente, un pedazo de tela, un rasgo de identidad de las mujeres árabes o musulmanas, una elección personal), lo cierto es que el rechazo a Estados Unidos trajo en el mundo árabe y musulmán un mayor crecimiento del Islam y, en muchos casos, de los sectores más conservadores de esta religión.

Por eso, las preguntas siguen: ¿Hezbolá es similar a los talibanes que crecieron como un movimiento de resistencia a la ocupación de Afganistán y terminaron dejando afuera del derecho a la educación, la liber-



tad, el trabajo y la salud a las mujeres afganas? "No –contesta Tilda Rabi–, Al Qaida es una manipulación de Estados Unidos y siempre les resulta funcional a ellos. Lo diferenciamos de Hamas y Hezbolá, ellos no son talibanes. La postura es de mayor apertura hacia las mujeres. El problema es que lo que te lleva a diferenciarte es que te van marcando la diferencia. El colonizador te va a empujando a esos extremos. Se está tipificando al otro desde un lugar demonizador. Por ejemplo, yo no soy musulmana –soy respetuosa de lo confesional, pero soy laica– y no me pondría un chador, pero, igualmente, nosotros desde Occidente miramos con mucha soberbia la forma de vestirse y de comportarse del otro y si algo nos parece extraño lo catalogamos de malo. Igualmente, por supuesto me preocupa que las mujeres podamos avanzar aunque, hasta ahora, el retroceso en la situación de las mujeres es, fundamentalmente, por la ocupación."

LA ORTODOXIA RELIGIOSA: OTRO DISPARO DE LA GUERRA

El siglo XXI empezó para la historia el 11 de septiembre del 2001. A partir de ese día también se vislumbró un crecimiento –que no se detiene, junto con el aumento de los enfrentamientos, atentados y guerras– de los sectores religiosos más tradicionales o conservadores. Como ejemplo, en el cristianismo evangélico, George Bush invocó a Dios en la guerra en Irak y es un militante de la abstinencia sexual y antipropagación del preservativo como herramienta para frenar el VIH, en lo que coincide con el papa Benedicto XVI, que era el católico más conservador para suceder a Juan Pablo II y el que se quedó con su puesto. En el Islam, Osama Bin Laden impone una interpretación del Corán que priva de derechos y libertades a las mujeres. Y en Israel, también hay sectores ortodoxos que pregonan –por ejemplo– barrios en donde los varones y las mujeres caminen por veredas diferentes.

Por vacíos o elecciones personales, la necesidad de reafirmar la propia identidad o el efecto de sentirse atacados por el resto de la sociedad (como en los atentados a la AMIA, la embajada de Israel) o por el conflicto en Medio Oriente, también Buenos Aires es testigo de un cambio de cara en la comunidad judía, tradicionalmente abierta e integrada, pero que ahora cuenta, cada vez más, con adherentes a principios ortodoxos que incluyen que las mujeres tengan que vestir sólo polleras largas, taparse el pelo con pelucas o gorros si están casadas, no descubrirse los brazos ni mezclarse con los varones en los templos, entre otras cosas.

"Hay mucha juventud que elige llevar la religión en forma más ortodoxa. Hay chicas que no tenían esas costumbres en sus familias pero que ahora se han volcado a esas prácticas. Por eso, en algunos casos, los padres son menos religiosos que los hijos", describe Sara Mónica Levi, trabajadora social y sexóloga, que se considera judía tradicionalista, pero no ortodoxa. Aunque ella también aclara: "Es un modelo de vida más cerrado y apartado de la sociedad. Pero yo respeto los principios de cada uno. Además a las mujeres las veo muy coquetas y sonrientes, no las veo tristes y noto que los hombres llevan el cochecito de sus hijos. Si es el placer de ellos hay que respetarlos".

La línea entre respeto a la diferencia y regreso a interpretaciones religiosas que puedan quitarles a las mujeres derechos adquiridos en el siglo XX es siempre filosa. Marta Alanis, de Católicas por el Derecho a Decidir, analiza: "Los sectores fundamentalistas de las diferentes religiones tienen en común la intolerancia, el autoritarismo, el nacionalismo y el poder siempre masculino y concentrado. Coinciden también en la invocación de un retorno a los textos sa-

Violencia sexual: un arma de guerra (que sí se encontró en Irak)

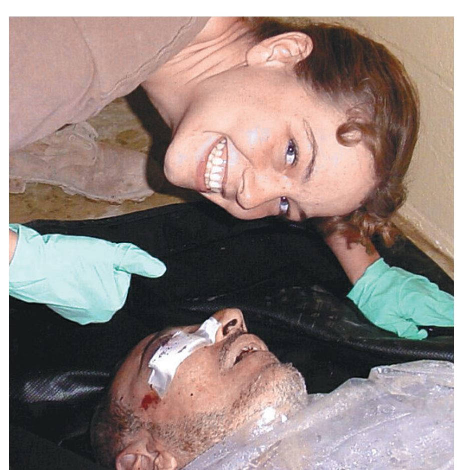
"Hemos utilizado la violación para afirmar nuestro dominio sobre el enemigo. Dado que se considera que la sexualidad de la mujer está bajo la protección de los hombres de la colectividad, su mancillamiento es un acto de dominación y ejercicio de poder sobre los varones de otra comunidad o del grupo atacado", le dijeron, textualmente, a Radhika Coomaraswamy, la relatora especial de las Naciones Unidas sobre la Violencia contra la Mujer en una confesión que narra la ilógica con que las violaciones sistemáticas –que se dieron en forma masiva en la ex Yugoslavia– son un arma de guerra. Por eso, en el informe *Las mujeres ante la guerra* el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) recomendó específicamente: "Las mujeres necesitan que se las proteja de toda forma de violencia sexual porque son ellas y las niñas las que se ven más afectadas por la violación, la prostitución forzada y la esclavitud sexual. Los embarazos forzados, la maternidad forzada, la esterilización forzada y los abortos forzados también constituyen violaciones específicas que afectan exclusivamente a las mujeres y las niñas".

"La violencia sexual es un acto particularmente salvaje en contra de la víctima. Durante la consulta *Testimonios sobre la guerra* llevada a cabo por el CICR en países que habían estado o estaban en guerra, uno de cada diez encuestados informó que sabía de alguien que había sido violado o atacado sexualmente y cuando se les preguntó a las mujeres cuáles eran sus recuerdos de la guerra sus respuestas estuvieron dominadas por casos de violación. La violencia sexual se ha considerado muchas veces como un 'producto secundario' de la guerra, o bien como una recompensa para los soldados o como una consecuencia de los mecanismos institucionales para evitar estos casos. El hecho de que algunos consideren –erróneamente– la violación como parte inevitable de la guerra puede haber contribuido a que se convierta en un medio habitual y especialmente cruel de agredir a la mujer", denuncia la Cruz Roja.

DAÑOS COLATERALES

Para Estados Unidos, en cambio, la muerte de civiles y las violaciones que resurgieron en Irak, como fruto del descontrol, los enfrentamientos, la inseguridad y el clima de hostilidad son daños colaterales de su primera guerra preventiva. Sin embargo, ya hay un caso denunciado (uno entre muchos que no llegan a ser nombrados) de soldados norteamericanos acusados de violar y matar a Abeer Qassim al Janabi, una chica iraquí y también de asesinar a sus padres y a su hermana de cinco años, el 12 de marzo pasado. Los acusados son el sargento Paul Cortez y los marines James Barrer, Jesse Spielman y Bryan Howard y Steven Green. El soldado Justin Cross justificó la matanza por "el desgaste mental" con el que operaba la unidad norteamericana en el sur de Bagdad. El general de los infantes de marina Peter Pace, jefe del estado mayor de las fuerzas armadas de Estados Unidos, prometió "ir al fondo" con la investigación. "Hasta las últimas consecuencias" es una frase que se ha escuchado muchas veces. Por ahora, se sabe, la violación a las mujeres es una consecuencia directa de la guerra.

>



LYNNDIE ENGLAND

La mujer del horror

“La gente por doquier asociará la vil guerra preventiva que Estados Unidos ha librado en Irak el año pasado con las fotografías de la tortura de los prisioneros iraquíes en la más infame cárcel de Sadam Hussein, Abu Ghraib”, sentenció Susan Sontag. En realidad, la guerra en Irak aún sigue, aun después del fallecimiento de la escritora, que en las cenizas del 11 de septiembre se atrevió a cuestionar la política exterior estadounidense (lo que le valió un alud de críticas por supuesta “antipatriota”) y que supo enmarcar no sólo la gravedad de la guerra, sino la gravedad del sadismo de sus soldados/as que retrataron sus torturas y humillaciones a los presos iraquíes como si quisieran traer recuerdos de Disneylandia. “Sin duda es revelador que las fotografías de las torturas se intercalan con imágenes pornográficas: de soldados estadounidenses manteniendo relaciones sexuales entre ellos, así como con prisioneros iraquíes, y de la coerción ejercida sobre estos presos para que ejecuten, o simulen, actos sexuales recíprocos. De hecho, el tema de casi todas las fotografías de torturas es sexual: una joven que guía a un hombre desnudo con una correa es clásica imaginería de dominación. Y cabe preguntarse en qué medida las torturas sexuales infligidas a los internos de Abu Ghraib hallaron su inspiración en el vasto repertorio de imaginería pornográfica disponible en Internet”, analizó Sontag.

La joven de las fotos es Lynndie England, la soldado símbolo de los maltratos en Irak. Ella también es el emblema de una camada de mujeres con poder que no democratizan los lugares a los que llegan sino que ejercen el poder para humillar. England fue condenada a tres años de prisión y acusó a su ex novio, el cabo Charles Graner (denunciado por violencia familiar también por su ex esposa) y padre de su hijo, de manipularla durante su trabajo conjunto en Irak.



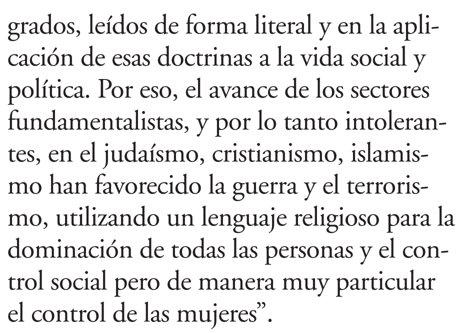
GIULIANA SGRENA

Una periodista encerrada por la tragedia de Irak

La primera impresión de la guerra en Irak fue la sobredosis de información: la guerra más cubierta del mundo. Pero, después, la cobertura de la guerra fue quedando al descubierto. Sólo se podía hacer si era la cobertura de los militares norteamericanos, con los militares norteamericanos, bajo las condiciones y la protección de lo que los propios periodistas llamaban el “fuego amigo”. Sin embargo, la periodista Giuliana Sgrena, del diario *Il Manifesto* quiso buscar otras voces para contar cómo las principales víctimas de la guerra eran las mujeres y los niños. Pero, en febrero del 2005, un grupo armado la secuestró en Fallujah. Estuvo un mes secuestrada hasta que los servicios de inteligencia italianos negociaron con sus captores y lograron su liberación. El jefe del grupo de rescate era Nicola Calipari. Sin embargo, cuando faltaban 700 metros para llegar al aeropuerto los atacaron a balazos. Nicola la cubrió con su cuerpo y murió. “Fui liberada pero también condenada”, sintetiza Giuliana. A Nicola, presuntamente, lo asesinaron los norteamericanos, presuntamente, el “fuego amigo” de los italianos.

El avance de los sectores fundamentalistas, y por lo tanto intolerantes, en el judaísmo, cristianismo, islamismo, ha favorecido la guerra y el terrorismo utilizando un lenguaje religioso para la dominación de todas las personas y el control social, pero de manera muy particular el control de las mujeres.





grados, leídos de forma literal y en la aplicación de esas doctrinas a la vida social y política. Por eso, el avance de los sectores fundamentalistas, y por lo tanto intolerantes, en el judaísmo, cristianismo, islamismo han favorecido la guerra y el terrorismo, utilizando un lenguaje religioso para la dominación de todas las personas y el control social pero de manera muy particular el control de las mujeres”.

Aunque ella no cree que los sectores más ortodoxos crezcan como consecuencia de la guerra, sino que las guerras son consecuencia de este cambio que busca un retorno al pasado y a los roles de género más tradicionales. “Los sectores que han tomado poder dentro de las religiones son intolerantes, disciplinadores, controladores y no sólo que no toleran a los que profesan otras religiones, sino que dentro de las propias religiones no toleran a los que piensan diferente. Desde esta lógica, el poder no se afirma si no es capaz de sembrar el terror y en la construcción de la retórica del odio al otro la acción apropiada es su eliminación. Claro que en la lista de odios están siempre y en primer lugar las mujeres”, subraya Alanis.

LAS VOCES SILENCIADAS DE ISRAEL: LAS VOCES QUE PIDEN PAZ

“Estamos viviendo uno de los momentos más difíciles, yo siento como que estamos viviendo una pesadilla de la que no te despiertas. Yo vivo a algunos kilómetros de una base militar de la aviación, en estos momentos están pasando los aviones por encima de mi casa, es una situación muy difícil”, relató Lily Traubman, a Katerina Anfossi, de Radio Internacional Feminista, el 22 de julio, en medio de la guerra. Pero también –en medio de la guerra y de enormes presiones políticas por considerarlas “antiisraelíes”– estas mujeres se levantaron a hablar de paz. “En el movimiento por la paz en Israel, principalmente las mujeres han reaccionado inmediatamente y hay manifestaciones todo el tiempo. En todas las grandes ciudades ha habido, en Jerusalén, Tel Aviv, en Haifa, las mujeres se manifiestan diariamente. Hay manifestaciones en ciudades árabes, como en Nazaret, de gente judía y árabe. Se está abriendo de a poco una puerta para los medios de comunicación, eso significa que el consenso de aceptar que la guerra es la única solución se ha empezado a quebrar.”

En la Argentina, una gran parte de la comunidad judía tuvo una fuerte reacción de apoyo al Estado de Israel. Incluso, su embajador –Rafael Eldad– llegó a reunirse con autoridades de Canal 7 para presionar para que el periodista Pedro Brieger no hable más en el canal público sobre el conflicto en Medio Oriente acusándolo de pertenecer a Hezbolá. “Es un disparate, como no me pueden acusar de antisemita porque soy judío, acusan de cualquier cosa”, resalta Brieger. La anécdota se enmarca en el discurso de que nadie habla sobre el sufrimiento en Israel. Sin embargo, una de las cosas sobre las que menos se habla es sobre que en Israel no hay una voz, sino voces. Muchas distintas a la voz oficial, como la de Lily Traubman. “Creo que acá existe una forma, no de ahora sino de hace muchos años, de que los conflictos se solucionan a través de la guerra, de la violencia y no a través del diálogo. Así ha sido en mi forma de ver la salida de Israel de la Franja de Gaza, fue precisamente una forma más, no de acercarnos a una paz, sino de decir ‘no hay con quién hablar’, eso fue antes de que el Hamas hubiera ganado las elecciones y así también se salió del Líbano seis años atrás. O sea que la persona que está al frente, que está al otro lado nuestro, es considerado el enemigo, es una persona diferente a mí, es una persona que no es igual que yo, entonces las soluciones de violencia, de matanza son las más plausibles, en lugar de preguntarse qué podemos hacer. Hamas ganó las elecciones en forma democrática, Israel y el mundo fueron los que presionaron para que hubiera elecciones democráticas. En cuanto al Líbano, después de todo lo ocurrido, todas las muertes, las destrucciones en Gaza, específicamente en el último tiempo que el mundo se ha quedado callado, y que no ha habido ninguna reacción, o al contrario se justifica a Israel, porque es la lucha en contra del Islam y eso hoy en día está permitido”.

Irak: La guerra de nunca acabar

Mientras en el Líbano la palabra tregua apenas alcanza para subir la vista al despojo, sin que nadie crea que la tregua es la espera de la paz, en Irak la guerra preventiva no encontró ni las armas químicas que justificaron la invasión, ni encontró fin. Irak es la guerra que ya nadie maneja, nadie termina y nadie puede controlar. Tanto que las noticias sobre Irak gotean como una herida en el mapamundi que, inevitablemente, hablará de muertos, heridos, enfrentamientos. Esta semana, en Irak, un presunto suicida hizo explotar un camión en la sede del Partido Unión de Kurdistán –al que pertenece el presidente Jalal Talaban– en la ciudad de Mosul. Murieron cuatro personas y se hirieron treinta y cinco. Eso, en Irak, ya no es noticia. Es goteo. “Tenemos el ejemplo de Irak, es un ejemplo sumamente doloroso, triste y terrible, espero que no continuemos para esos rumbos –desea Lily Traubman–. No hay una persona acá, no hay un niño que tenga que despertarse con las sirenas, que tenga que despertarse porque su casa fue destruida, que no tenga agua para beber, que no tenga dónde ir a estudiar, ningún niño se lo merece, ninguna de nosotras se lo merece.”

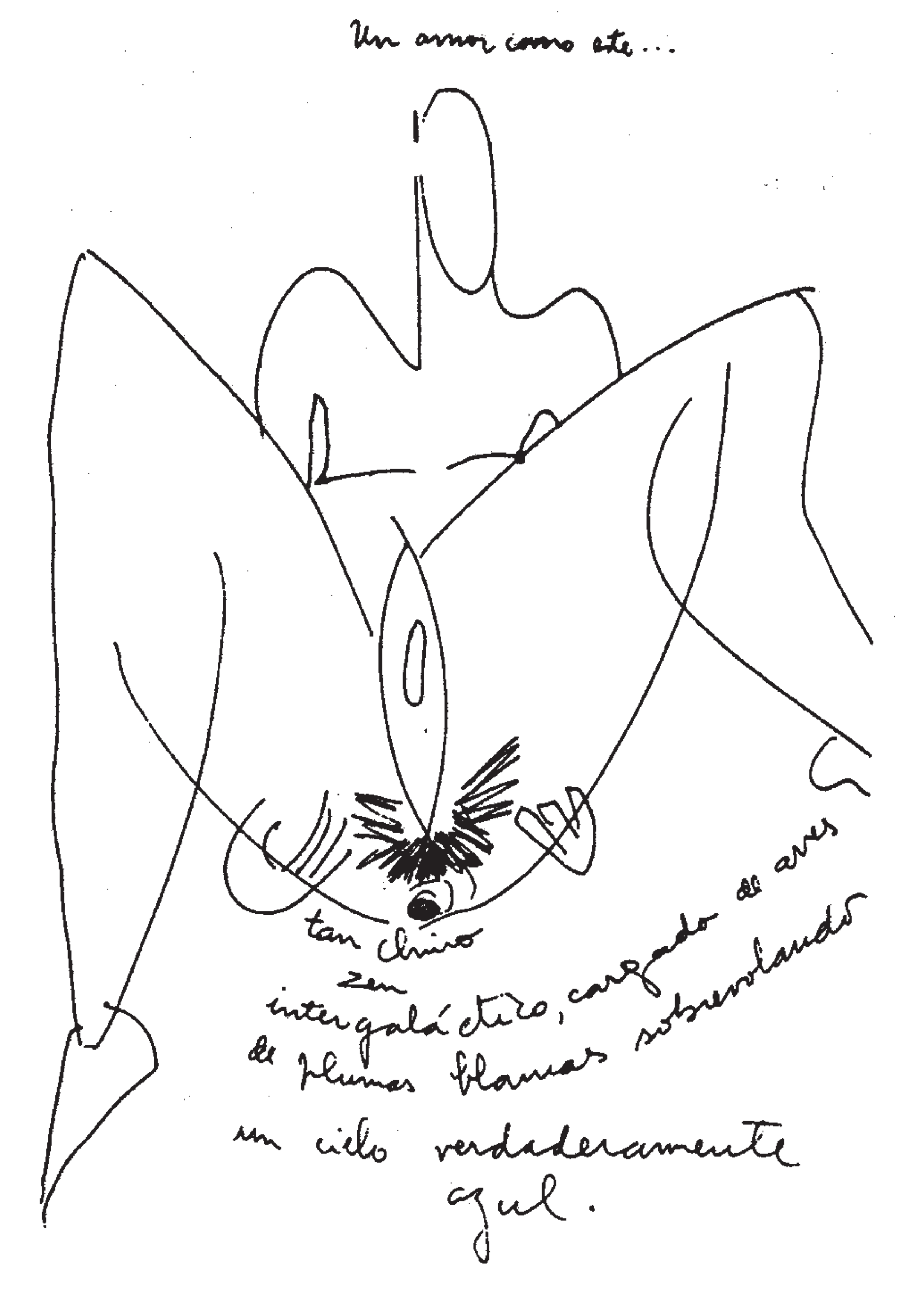


ilustración de Liliana Maresca, incluida en su libro *El amor, Lo sagrado, El arte.*

POEMAS COSIDOS EN EL BORDE

POR MARTA DILLON

Desde que recibí el libro de poemas de Liliana Maresca lo llevo conmigo como un talismán. Lo abro en el subte, por ejemplo, y leo: "Me iré/ En cualquier momento explotará/ Mi pequeño cosmos/ Dejo unos rastros/ Entre los seres que me vieron ser/ Un ser muy fuerte muy débil..." y entonces es fácil irme de viaje, de vuelta a su cama donde tantas veces discutimos sobre las tres palabras que ahora sirven de título a su libro, *El amor, lo sagrado, el arte*, buscando una certeza que pudiera ordenar una jerarquía para no sentir la desolación de que alguna de ellas nos abandone aunque fuera fugazmente porque entonces no hay brújula ni camino sino el continuo oscuro de quien interpela a la vida en busca de sentido y sólo encuentra silencio. ¿Qué es lo fundamental?, se preguntaba ella sabiendo que cada minuto tenía esa categoría porque así mutan los días cuando empiezan a agotarse, cuando la partida se vislumbra con la incertidumbre de quien no puede creer en una verdad última y nada más. Ella estaba muriendo y yo estaba aprendiendo a vivir. ¿O algo de mí se estaba muriendo entonces y ella sabía de cómo vivir y por eso podía delegar "el mando a la vida/ Que me empuja/ Me flota en su río oscuro"? Estar en el borde se parece a desnudarse, después de la primera prenda, con la decisión tomada, ya se tornan ridículos los artificios del fetiche que se deja ahí para disimular. No es para tanto, todavía soy yo o lo que creo que soy con la piel a la intemperie y los zapatos puestos. ¿Cómo retroceder del salto cuando se está en el aire? Ah, es posible soltar lastre y desear que el vacío sostenga por un rato más la cabriola de quien cree que podría desafiar a la gravedad. Pero no, la caída es inexorable como es inexorable la muerte para quien está vivo. Claro que es necesario estar viva, es necesario interpelar a estas funciones mecánicas que nos llevan de aquí para allá para que digan de qué forma se organizan, por qué el empecinamiento en cambiar el rumbo cada vez que el río corre tranquilo por su cauce, el que ha tallado en la tierra o el que le dejaron otras aguas, igual tendrá un olor particular en cada torrente. ¿El amor, lo sagrado, el arte? ¿Qué es lo fundamental? Es fácil contestar que el tres es un número que no se divide y entonces las palabrejas andarán de la mano, tocándose una a otra con sus dedos mágicos, dotando al viaje en subte de un halo de otro mundo, uno paralelo en el que sé por qué me bajo y dónde voy y no me pierdo de lo que veo porque tal vez valga la pena sentarme y dejar las razones de este viaje con ese diario olvidado en cualquier banco de plaza.

Ayer nada más escribí lo que escribí muchas veces, que el sida fue y es una oportunidad para poner palabras sobre los actos, los sentidos, los sentimientos que hacen a la sexualidad, me olvidé de decir que hay otra oportunidad que yo creí haber tomado hace tiempo y es la de la conciencia de la muerte como un límite firme a la omnipotencia con la que una (yo) arremete los días sólo deseando llegar a la noche. Esta que soy, estos que veo, las plantas de la terraza, las perras que me celan, todo esto se va a acabar y no hay drama en esta certeza. Apenas la nostalgia por el tiempo que se yergue como una variable que asfixia por lo que no vi ni veré por el amor que nunca se sacia. Es así y está bueno saberlo, o mejor, está bueno recordarlo en un acto similar a quien se restrega los ojos para limpiar la mirada del cansancio, la monotonía de lo cotidiano –y dejar de lo cotidiano su perfume–, la fina película de polución que enturbia la mirada de omnipotencia y de hambre por lo que falta, siempre lo que falta. Pero si no fuera así, ¿qué motor me empujaría al subte, sin ir más lejos, a vestirme y salir a la calle si todo lo que quiero lo tengo en casa? He ahí un borde, una cornisa que transitar obligadamente: tomar de afuera lo que falta, saltar de alegría por lo que tengo, no perderme en el vericueto de eso a lo que me obliga la subsistencia cotidiana. En definitiva, los pasos van donde el corazón los conduce, ¿el corazón o lo sagrado? ¿Lo sagrado es el arte? ¿El arte es amor? ¿Amo y entonces veo lo sagrado en el arte?

Las últimas palabras suelen ser vacuas cuando la muerte se aparece sin que nunca su olor haya impregnado brillo en lo que ahora, cuando la respiración cuenta, cuenta y existe. Estas palabras que llevo como un talismán tienen algo de últimas, sin metáforas, pero no pudieron haber sido dichas y escritas a modo de despedida sino como una manera de estar y de enseñar que hasta el final es posible desprenderse de lo que sobra, lo que daña, lo que empuja a afincar en la tierra lo que tiene sentido. "Callada y sola/ Entre bullicios/ Gusanos me esperan/ Seré su alimento/ Y aquella parte más hermosa mía será perfume de magnolia..."

Es verdad, no importa que Liliana Maresca haya muerto de sida o su cosmos se haya dispersado por otras razones. Lo que importa es que ella supo que había pasiones que imprimir en quienes la rodeaban y lo supo mientras pudo hacerlo sin la vanidad de quien labra su nombre en las piedras: "Que la pequeña luz deje de brillar no cambia nada/ Todo va a seguir igual/ El alimento se desvanecerá/ Alguna lágrima resbalará/ En el surco de alguna mejilla/ Y cada uno se dedicará por si acaso/ A vivir más su propia vida".

Y en eso estamos, con un talismán a favor que se descubre cada tanto, cuando la mirada se contamina y es necesario restregarse los ojos.

El amor, Lo sagrado, El arte, Liliana Maresca, colección El viaje, editorial Leviatán.

RAMOS GENERALES

Mala leche

Carmen (su apellido no trascendió para resguardar su privacidad) vive en Rosario y hace cuatro años trabajaba como promotora para la firma Mastellone Hermanos, un empleo que perdió por el acoso sexual al que la sometía constantemente el gerente de la Región Litoral de la empresa. Esta semana, la Justicia laboral dio por probado el acoso y falló a favor de Carmen: ordenó a Mastellone pagarle una indemnización por "despido discriminatorio", además de otra suma en concepto de daños y perjuicios, y el costo del tratamiento psicológico para ella. Víctor Luna, abogado defensor de Carmen, celebró el fallo no sólo por inédito y favorable a su defendida, sino también porque puede animar a que mujeres en situaciones similares dejen de lado "vergüenza, pudor o lo que sea" y se animen a denunciar.

Honoris causa

La Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad de La Plata entregó ayer el título "Doctora Honoris Causa" a Rosa Bru, la madre de Miguel –el estudiante de periodismo desaparecido hace 13 años–, en reconocimiento a su lucha y contribución a los derechos humanos. El acto concluyó con una vigilia frente a la comisaría 9na. de La Plata a las 7 de la tarde, la misma hora en la que los testigos recuerdan haber visto a Miguel entrando en la seccional en la que fue torturado.

FOTO: ANA DÁNGELO



MUSICA **Con su voz diáfana, sus emociones a flor de piel y su amor apasionado por la copla, Mariana Carrizo es hoy una de las mejores intérpretes del folklore más genuino. Ella le canta, acompañándose del retumbe de su caja, al paisaje, a las penas y alegrías del amor, y no se priva de hacer versos francamente antimachistas.**

POR MOIRA SOTO

Hay algo de certidumbre moral en la forma en que Mariana Carrizo defiende la pureza de las coplas, bagualas, vidalitas del noroeste argentino. Hay algo religioso en el fervor con que abrazó desde muy joven esta causa, desoyendo las tentaciones de los mercaderes y cantando a veces en el desierto, como cumpliendo una misión. Pero no hay nada de beatería en esta chica salteña –"ojos de garza morena, corazón de terciopelo"–, de espíritu naturalmente feminista, que tituló *Libre y dueña* su último disco, donde, para que no queden dudas, entre coplas, tonadas y cuecas, intercala los versos de Sor Juana: "Hombres necios que acusáis/ a la mujer sin razón..." Muy libre y muy dueña de realizar sus deseos hubo de ser Mariana Carrizo para llegar al lugar de reconocimiento que ocupa hoy sin traicionar sus convicciones, para elegir con exacto rigor su repertorio, para cantar y decir esas coplas picantes y mordaces en las que cuestiona el machismo, o aquellas otras insinuantes, eróticas, atrevidas ("Quisiera ser verdolaga/ que en el campo verde nace./Quisiera ser caramelo/ que en tu boca se deshace", "Cuando se pone a pecar/ con el mejor sentimiento,/ después del primer pecado,/ se peca a cada momento"; "La mujer que quiere a dos/ no es tonta sino advertida./ Si una vela se le apaga,/ le queda la otra prendida").

"Vengo de San Carlos, de la parte de los Valles Calchaquíes, ahí mamé yo la parte más fuerte de todo esto porque desde que empecé a caminar, iba a pastorear con mi abuelita", cuenta Mariana con tono pausado, con esa sencillez que la fama no ha cambiado. "Cuando se sale arriba, a los cerros, para acompañar esa soledad siempre se canta algo. Al mediodía, a la hora que da hambre, a veces la gente se junta para comer algo y capaz que canta alguito propio nomás. Ahí fui creciendo yo en medio de todo eso, y ya de más grande me agarró como una pasión por esa música, por querer cantar. A los 8 años estuve en el primer festival grande, había unas 3 mil personas. En el escenario se me pasa la timidez, me siendo cómoda. Después de esa actuación, empecé a estar en otros lugares. El público era la gente de mi pueblo, de la que yo había aprendido a cantar. Se me dio por tratar de hacer coplas graciosas al observar las características de algunas personas y así gastarles alguna broma. Luego me fui yendo para el lado de las coplas de amor, hice coplas para las mujeres, para los hombres. Tenía 13, 14 cuando estuve en las Serenatas a Cafayate. Me mandaban a cantar para abrir, a esa hora había poca gente, pero así yo fui sumando, consiguiendo mi espacio. Algunas veces me escapaba de la vigilancia de mis padres e iba un poco más lejos. Por suerte nunca me pasó nada malo, salvo algunos azotes que recibía después. Pero como yo ya sabía, venía y ponía el lomo, total ya me había sacado el gusto..."

¿Siempre tuviste esa autonomía en tu oficio de cantora?

–Siempre me manejé sola, principalmente porque nadie me dijo: "Bueno, te voy a ayudar porque confío en vos como artista". Recién en 2003 estuve con una gente en Córdoba, unos muchachos músicos que me acompañan por ahí de vez en cuando. Pero en general, siempre sola con mi caja. Eso está bueno, por la gran libertad que me da, aunque un poco de respaldo no viene mal. Ahora estoy con mi compañero que me acompaña a todos lados, por ahora estamos trabajando bien, tener un poco de representación se hace necesario para organizarse. Lo que no quiero es comprometerme con compañías que tengan un criterio diferente del mío, que quieran imponerme cosas porque son comerciales. De modo que mientras pueda, voy a seguir así, tranquilita nomás, aunque me digan que estoy fuera de onda.

¿Esa decisión de no transigir te cerró muchas puertas?

–Los organizadores de festivales, de espectáculos me han dejado de lado; también algunos cantores me han dicho: "con eso no vas a llegar a ningún lado". Pero yo ya tenía claro desde temprano que quería cantar mis coplas, fui perseverando mucho. Aliento por parte del público siempre tuve. Antes del premio Consagración en Cosquín, yo iba a las peñas y siempre se producía el mismo silencio, la misma comunión con el público. Pero el jurado que va a cada una de esas peñas para ver qué artista se destaca mejor siempre me ignoró totalmente. Lo que pasó en la plaza de Cosquín en 2004 fue una experiencia semejante a la de las peñas, con la diferencia de que se trataba de un lugar mucho más grande, con más público.

¿Cómo llegaste a ese escenario?

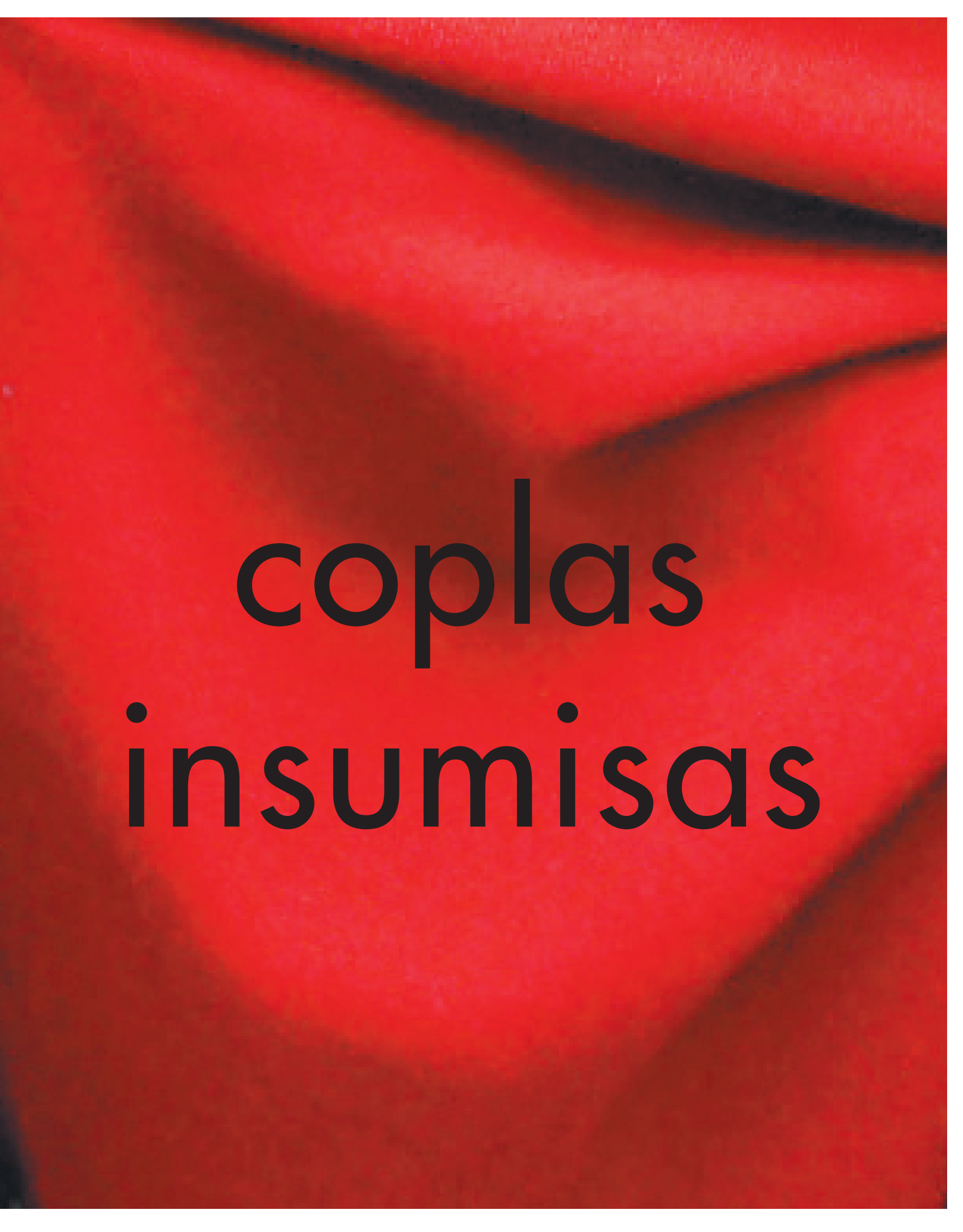
–Yo mandé la propuesta con un amigo que iba para Coscorrón y se ofreció a llevar mi carpeta, el disco. Yo no estaba muy convencida pero le doy los materiales más bien por una cuestión de respeto a él, que tuvo tan buena predisposición. Y entonces me llaman de allá y me preguntan si me da lo mismo que sea o no el horario televisivo. Les dije que si no podía salir por televisión, que dejen nomás. Porque había ido unos años antes y me pusieron a las 5 de la mañana, creo que apenas había un sonidista que dejó el piloto automático. Y si una hace todo el esfuerzo y los preparativos para llegar a Cosquín, me parece un maltrato tener que actuar en esas condiciones. Esa vez me amargué mucho, estaba enojada con ese festival, por eso puse mis condiciones. Finalmente, me respondieron que sí. Al llegar, la gente de Sadaic quería saber los nombres de los autores de las coplas populares, después los técnicos querían enchufar la caja, me preguntaban dónde estaba la banda, los músicos...

¿Cómo fue la salida al escenario?

–Impresionante. Pero casi no salgo, porque primero me dieron 15 minutos, y después me fueron bajando el tiempo hasta llegar a los 5. Era cruel, una gran desilusión. Así que por un momento pensé en volver atrás. Miré por un agujerito del telón el escenario grande como un campo, para mí sola. Y bueno, salí a matar o morir.

¿Con qué copla arrancaste la actuación?

–"Con su permiso, señores, cuatro coplas cantaré, y aunque soy medio morocha, tal vez no los mancharé...". Estuvo buenísimo. Y luego, "Soy de Salta y hago falta". Enseguida: "Esta cajita que toco, tiene boca y sabe hablar. Sólo le faltan los ojos pa' acompañarme a llorar". Ya se me estaban completando los 5 minutos. Le conté brevemente a la gente de dónde venía, qué hacía, canté una coplita más y me despedí, les dije que no me daban más tiempo. Y ahí se levantó el pueblo y no me dejaron marcharme, estuve 25 minutos, volví dos veces al escenario. El logro fue doble: pude pasar el desafío y dar a conocer a mucha gente este canto mío. Cuando la gente me abrazó en ese gran aplauso, pensé en las



personas mayores que vienen de los pueblos y me dicen "mi mamita cantaba coplas, ella le cantaba a su viejito mientras hacía bollos o cosechaba el maíz". En los Carnavales en Jujuy por suerte todavía se preserva mucho esta cultura, es un acontecimiento muy importante para las creencias de los pueblos y también para el alma de las personas que todo el año están preparando sus cajas, sus coplas, y algunas cosas que les han pasado durante el año las cantan en esas fechas. En cambio, en la parte de los valles, en Salta, hay pocos lugares que acepten a la gente que quiere cantar coplas. Antes se bailaba y cantaba en las casas, los almacenes grandes, con los musiqueros ahí nomás. Ahora te dicen "vamos a armar una carpa", que es como un boliche donde te ponen cumbia villera todo el tiempo, ¿cómo va a escucharse una copla con eso taladrándote la cabeza? No hay sitio para esa profundidad de sentimientos, así se pisotea parte de nuestra cultura. En todas esas cosas pensaba cuando la gente no me dejaba ir del escenario. La gente respondió espontáneamente porque se emocionó. Eso no estaba preparado. Yo no fui a Cosquín a buscar un premio: fui a cantar y chau. Me alegró mucho que el público llamara a las radios para pedir que me dieran el premio, pero no por mis méritos: sentí que era para el canto que yo amaba, para toda la gente que hace coplas.

También, por qué no, un premio a tu lucha, a tu fidelidad al género, a tu calidad como intérprete, a haber llegado solita a ese escenario con tu caja que no se enchufa...

–Sí, es verdad que las cosas no salieron de la nada. Lo que quiero decir es que no hubo ningún cálculo. Si mi amigo no se ofrece a llevar la carpeta, capaz que no iba por aquel enojo que te conté.

¿Cuándo empezás con esas coplas que ponen en evidencia a los hombres machistas?

–¿Viste que siempre hay uno que anda zonceando un poquito más? Entonces, yo, desde chica, a ese que tenía el copete tan alto, algo le tenía que encontrar para bajárselo. Mi mamá me decía siempre que no hiciera esas cosas... Y después, en la mayoría de los festivales, como era yo sola con mi caja, me ponían de relleno, tenía que cantar, mucho o poco, hasta que se armara el grupo siguiente. Y ahí me desquitaba un poco, los gastaba a los que se estaban preparando.

¿Cómo les cayó en Salta, con esa fama de conservadora y formal, que una chica se largara a hacer esas coplas provocativas, insumisas?

–Creo que el hacerlas juguetonamente las hace pasar más fácilmente, Sí, soy de torear un poquito a los varones y de ponerme de parte de las mujeres, que es lo que corresponde. Sobre todo en Salta, los hombres a veces me dicen "Marianita, no nos pegues más", y las mujeres: "Dales más, dales más". La única vez que hubo una silbatina fue en Catamarca, después de que les recité: "Si la mar fuera de tinta, y el cielo de papel doble, no se pudiera escribir lo falsos que son los hombres". Había más de 8 mil personas en el estadio. Los organizadores vinieron a ver qué estaba pasando, por qué tanta silbatina. Y nada, era yo que estaba haciendo coplas. Al rato, pasaron como diez minutos, empecé a hablarles, los hice reír. Y seguí cantando coplas en ese tono, no me iba a achicar. Pero ya no me silbaron más. Estuvo lindo, muy lindo.

Sí, soy de torear un poquito a los varones y de ponerme de parte de las mujeres, que es lo que corresponde

oscura



HOMENAJES Es difícil distinguir entre la vida y la obra de Josephine Baker, realidad y ficción se entrelazan en una continua performance que revolucionó tanto la escena del music hall como los escenarios políticos por los que transitó, siempre denunciando la discriminación y el imperialismo. A cien años del nacimiento de la Venus Negra, no sólo París le rinde homenaje.

POR FELISA PINTO

Este es el año del centenario de Josephine Baker y ante sus infinitas piernas morenas es necesario rendirse en su honor. Vedette atípica al tiempo que mujer comprometida no solamente con su arte, sino con todas las causas justas que el mundo le propuso en su camino, desde la antidiscriminación racial hasta su militancia en la Resistencia Francesa –cuando se transformó en la teniente Baker de las fuerzas francesas libres que el general de Gaulle tomó en cuenta para condecorarla–, ella siempre opuso su bello cuerpo y su mente alerta a la injusticia bajo todas sus formas. Ya en 1927, decía la propia Josephine: “En verdad soy célebre, mi cabeza y mis muslos están en todas partes y sin prejuzgar digo que el cielo me ha dado ‘muslos inteligentes’. Cumplo muy bien con mi contrato en el escenario pero ¿cumplo con el de la vida, con ese contrato que me está asignado en alguna parte, mi contrato de ser humano? La pregunta me aprieta el corazón”. ¿Cómo no rendirse entonces ante ella como lo hace París?

Los homenajes se suceden estos días en la Ciudad Luz para quien fuera la primera vedette estrella negra de la historia del Music Hall parisino y de Francia, su patria de adopción. El celebrado metteur en scène Jerôme Savary –como uno de los más relevantes homenajes a Josephine Baker– estrenó su comedia musical *A la recherche de Josephine*, primero en Anjou y luego pasará a l’Opera Comique, en París. Con músicos, bailarines y cantantes procedentes de lo que queda de Nueva Orleáns luego del Katrina, Savary evoca el éxito de la Baker en la famosa Revue Negre de los años 20 parisinos. Además de la obra de Savary y de varios libros, el intendente de París ha bautizado con el nombre de ella una de las playas artificiales al borde del río Sena que desde el año pasado ayudan a neutralizar el calor estival. El best seller de Ean Word, *La Folie Josephine Baker*, es una buena biografía, fiel a su extraordinaria personalidad.

Nacida en St. Louis, en la cuenca del Misissippi, en junio de 1906, fue mal amada por su madre y abandonada por su padre, los dos artistas de mala muerte, sobre los cuales Josephine inventaría con entusiasmo genealogías imaginarias: su padre era “un sastre judío”, “un bailarín español” o “un mestizo de Nueva Orleáns”, o un blanco que su madre habría conocido en el colegio. Desde su infancia empezó a trabajar como doméstica de todo servicio, hasta que en 1916 cerca de su casa un charlatán de feria improvisó un tinglado y organizó un concurso de baile. A los diez años Josephine ganó ese certamen y volvió a su casa con el primer dólar ganado en su vida. A los quince años se convertiría en Mrs. Baker, el nombre de su segundo marido, ya que el primero, con el que se casó a los 13 años, la abandonó después de una pelea feroz en la que ella llevó naturalmente la peor parte. De una familia de músicos, empezó muy temprano a cantar rag time, antes de encontrar su vía al espectáculo en un número en el que tocaba el trombón y ejecutaba pasos de danza rápidos, haciendo de payaso y revoleando los ojos, una destreza y cóctel de erotismo y comicidad que entusiasmó al público y llegó a ser su imagen de marca.

BANANAS Y LEOPARDOS

En 1925 descubrió Europa y especialmente París, un mundo que si bien no estaba exento de racismo, estaba lejos del violento segregacionismo americano. Muy rápidamente se impuso en el mítico Music Hall, en la Revue Nègre, donde sus talentos hicieron escándalo y éxito. Llegó a ser la primera estrella que se mostró desnuda, o casi, en el escenario. También sus extravagancias no estaban solo reservadas al escenario, sino que incurría en provocaciones exóticas, como transformar una suite de hotel en una suerte de granja donde agrupaba sus bichos favoritos, que era casi todo el mundo animal, pero en estos casos elegía un loro, un conejo, una serpiente, y un chanchito rosado llamado Albert, a quien perfumaba con el refinadísimo perfume Je Reviens, de Worth. Todo París se arrodilló a su paso. Artistas, escritores y big shots de las finanzas sucumbieron a sus encantos, se pusieron a sus pies, y eventualmente se metieron en su cama. Dicen que Georges Simenon fue su secretario y amante. Ella posó para los pintores Van Dongen, Foujita y Picasso. Todos tarareaban sus canciones, que ella había hecho entrar en la historia de la canción francesa, “La petite tomkinoise” y “J’ai deux amours”, por Francia y los EE.UU. Después de exitosas giras por Europa siempre volvía a Francia con su show favorito, aquel en que cantaba y bailaba vestida con un taparrabos hecho con bananas y a la vez que acentuaba la excentricidad del número con Chiquita, un leopardo al que adornaba con un collar de diamantes. Chiquita frecuentemente escapaba hacia el foso de la orquesta, lo cual aterrorizaba a los músicos, y añadía otro elemento de excitación en el escenario.

Por intermedio de Radiolandia la popular Revista, envío mi cordial saludo al público de la "Argentina," para el que siempre conservo el más cariñoso recuerdo.
Paris-Mirandes,
le 10 mars 1947.
Josephine Baker

Entre los admiradores, Diana Vreeland, gran árbitro de la moda, e hipersensible al estilo de Josephine, ya estuviera vestida por Dior, Balmain o Vionnet, o luciendo su atuendo escandaloso de bananas, compartió el deslumbramiento y la presencia singular de la Baker en el escenario con la leopardo, o acompañando a ambas por las calles de Nueva York. Otro fanático de Josephine fue Ernest Hemingway, quien decía que era la mujer más sensacional que había conocido. Estos éxitos fenomenales de la Venus de Ebano, su marca registrada, estaban promovidos por Giuseppe “Pepito” Abatino, un ex albañil siciliano, quien hábilmente se construyó con gran convicción una personalidad de conde meridional. Y fue adorado por el *tout Paris*.

Sin embargo, su gran personalidad en Francia nunca tuvo la misma resonancia en los EE.UU. Luego de una visita a su país en 1936 fue protagonista de una fallida versión de *Ziegfeld Follies*, siendo reemplazada por Gipsy Rose Lee, la reina del strip tease y del burlesque. En ese tiempo tam-

tentación

bién su vida personal sufrió. Tuvo seis matrimonios. Algunos legales y otros no. Muchísimos años después actuó en el Carnegie Hall, cosechando una *standing ovation*.

DERECHOS CIVILES Y HUMANOS

Habiendo llegado a ser el símbolo de una cierta liberación femenina, su vida puede percibirse como una revancha, individual y colectiva, a la vez excepcional y perfectamente representativa de una época. Sin excluir de sus avatares una intervención del F.B.I hacia su persona. Fue en noviembre de 1951, cuando el periodista mundano mimado del sistema, Walter Winchell, alcahuete e informante de esa agencia de investigaciones, decíatextualmente en una carta al director: "He descubierto a Josephine Baker en Leningrado en 1936. Ella vino a la URSS con un grupo de rojos franceses, quienes habrían sido recompensados por el Politikburo por sus tareas en las elecciones francesas de ese mismo año, con un viaje a la URSS, como huéspedes de la Unión Soviética", soplaba Winchell incitando a la investigación, y nunca pensó o calculó que erraría su objetivo, ya que Baker recibiría la Croix de Guèrre de Francia por su actividad en la Resistencia durante la ocupación nazi.

Aunque anclada en Francia, apoyó con decisión el movimiento de los derechos civiles de los EE.UU. en los años '50. Y en 1963 compartiría el estrado con Martin Luther King en la famosa marcha de Washington. Josephine protestó contra el racismo. Incluso en su propio estilo singular: adoptando doce huérfanos de distintos colores, razas y religiones, a los que llamó su "tribu del Arco Iris", cuyo cuartel general fue un castillo, Les Milandes, en la Dordoña, adonde vivió con sus hijos y Jo Bouillon, su marido de una década a partir de 1947. Este tipo de vida y sus excentricidades le costaron caro y estuvo a punto de perder propiedades y patrimonio al caer en bancarrota. Hasta que fue bancada por la princesa Grace de Mónaco, su gran amiga, y otra expatriada norteamericana viviendo en Europa.

El 8 de abril de 1975 su fortuna pareció arreglarse y retomó su rol de estrella principal en una retrospectiva estrenada en el club Bobino de París. Josephine lo hizo para celebrar sus cincuenta años con el teatro. El show tuvo extraordinarias críticas. Una semana después del estreno una hemorragia cerebral terminaba con sus días a la edad 68 años. Fue la primera norteamericana que recibió honores militares en su funeral. Unas 20 mil personas la acompañaron. Su cuerpo yace en el Cementerio de Mónaco.

CAPITULO ARGENTINO

Estuvo tres veces en Buenos Aires. La primera, en 1928, cuando llegó en una gira que había organizado el inefable marido-manager Pepito Abatino. Ya al llegar al puerto tuvo una primera sorpresa que no le gustó nada. Fue cuando le tomaron las impresiones digitales que había inventado nuestro compatriota Juan Vucetich y de las cuales los argentinos de la época estaban orgullosos. La ciudad estaba empapelada con afiches que decían: "La escandalosa Josephine", "la mujer fatal", etc. "Se me utiliza como una bandera que unos enarbolan en nombre de la libertad y otros desgarran en nombre de las buenas costumbres. Algunos me toman como bandera y a otros les repelo. El presidente Yrigoyen toma partido en contra mío en el diario *La Calle*, y sus adversarios que se hacen amigos míos le responden en *Crítica*. Cuando llego al teatro, rodeado por la policía, los canillitas libran una batalla encarnizada. Y los de *Crítica* forman fila para protegerme. Por último, a salvo en mi camarín me siento enferma. No conozco los asuntos políticos de la Argentina y siento que soy un pretexto", reflexionaba. En esa misma gira en el Lutetia, a bordo se encuentra el arquitecto Le Corbusier, que viene de dar conferencias en el Río de la Plata y Brasil. "Es sencillo y alegre –dice Josephine– y nos hacemos amigos. Me explica su arquitectura del futuro. Pero también me aclara que la ciudad está hecha para el hombre, y no lo contrario. En el baile de disfraz del cruce del Ecuador había dos Josephines: yo y él. Se ha vestido de negro con un cinturón de plumas. Es irresistiblemente cómico. Le digo: Ay, señor Le Corbusier, lástima que sea arquitecto, qué buena pareja hubiéramos sido", se divertía Baker en una de sus autobiografías. En cambio, cuando estuvo de vuelta en Buenos Aires en los años cincuenta, le preguntó al entonces morocho ministro de Salud, Ramón Carrillo: "¿Donde están los negros en la Argentina?".

El eminente sanitarista respondió: "En estos momentos solo hay dos, usted y yo". En otra ocasión debutó en el auditorio de LR3 Radio Belgrano y bailó y cantó en un teatro de la calle Corrientes con la revista *Nouvelle Eve*. Otro morocho argentino integró su entorno en los años '30. Fue el gran músico chaqueño Oscar Alemán quien la acompañaba en sus shows de la Ciudad Luz.

También Buenos Aires fue centro y vivienda semipermanente en los '60 del matrimonio de Baker-Bouillon, en el que vivía esporádicamente con sus doce hijos y su marido, que había puesto con gran éxito el restaurante Le Bistró, en pleno Palermo. Eran visitas que hacía a su enorme familia en los intervalos de sus performances en Europa y Estados Unidos para juntar dinero y salvar Les Milandes, castillo en el que antes habían vivido todos, y evitar que fuera rematado, como finalmente sucedió. "Toda mi vida luché en defensa de lo que creí. En el ideal de la fraternidad universal, en lo que representan Les Milandes. Me precipito y lucho. Tal decisión me es natural porque para mí la justicia humana ha sido una lucha ganada al materialismo".

Baker escribió varias autobiografías. Cada una contenía una diferente historia sobre su familia y su carrera. En 1977 la editorial Anesa publicó una de ellas compartida con Jo Buillon. De allí las referencias a la Argentina: "Desde que representé a la salvaje en el escenario, siempre traté de ser tan civilizada como fuera posible en mi vida diaria". En suma, Josephine la tenía clara.



AFICHE DE SU ACTUACION EN RADIO BELGRANO



CON SU MARIDO JO BOUILLON EN SU RESTAURANT ARGENTINO


LA TENIENTE BAKER DE LA RESISTENCIA FRANCESA

Símbolo de una cierta liberación femenina, su vida puede percibirse como una revancha, individual y colectiva, a la vez excepcional y perfectamente representativa de una época.

MONDO FISHON

Caprichos de un corazón destrozado



POR VICTORIA LESCANO

La historia comienza con un arquitecto cansado de las convenciones y las limitaciones de su disciplina y que, con el corazón destrozado, se propuso diseñar algo exclusivo del mundo femenino." Así comienza la declaración de principios de United Nude, una firma de diseño de zapatos, producto del vasto y desopilante inventario del arquitecto holandés Rem Koolhas (también autor de un célebre tratado de arquitectura moderna en el cual compiló todos sus trabajos rechazados), y quien desde el 2001 revolucionó el interiorismo en tiendas y puestas para el clan Prada.

Para el proyecto fetichista que lo emparienta con grandes creaciones de Roger Vivier y las fusiones surrealistas de Schiaparelli y Dalí consagradas a accesorios de moda, Koolhas tiene como coequiper al zapatero inglés Galahan Chank y a varios asistentes.

El listado de sus creaciones tuvo como punto de partida al *Mobius*, zapato de culto en el que una misma barra cumple la función de suela, taco y sujetador de pie, disponible en tonos dorado, naranja o marrón, y en variaciones de taco de 5,8 y 8,5 cm. En su desarrollo, los creadores admitieron como fuente de inspiración la estructura de la célebre silla *Barcelona* firmada por Mies van der Rohe. En el modelo *Ribbon* hacen un homenaje al mundo de las cintas y todo lo utilitario, lo inútil y puramente ornamental que se exhibe en los anaqueles de una mercería. El zapato en cuestión tiene una base plana de sandalia en diversidad de tacos que admite tanto cintas con los tonos de la bandera francesa, estampas en vichy, una pieza de marabú y hasta un sinfín de flores rococó que la usuaria puede atar a esa base y enredar hasta el tobillo o la rodilla.

Otro de los productos disponibles en el universo United Nude se llama *Eamz*, y consiste en un escarpín que muta en botas de caña alta o corta en tonos verde esmeralda, rojo o negro, y cuyo detalle más curioso es el taco de metal en 7,6 cm de alto, rescatado de un célebre modelo de silla ideado por los iconoclastas del diseño en todas sus formas, Charles y Ray Eames.

Las demás piezas, bautizadas *Fold* ò *Porn*, proponen respectivamente siluetas envolventes y redondeadas con collages multicolores y una suela muy resistente, desarrollada en plástico y según hormas avant garde.

Para contemplarlos online, remitirse al sitio *www.unitednude.com*

CHIVOS REGALS



Cuatro añitos

Ese es el tiempo que ha pasado desde que se cosecharon las uvas del assemblage que, hoy, dio lugar a Roble, el tinto que Finca Don Domenico de Huanacache repartió en sólo 3000 botellas. Los aromas son complejos y especiados (café torrado, humo), y se recomienda decantar el vino una hora antes de servirlo.





El detalle ante todo

Perfectionist Peel 2-Step es el tratamiento de Estée Lauder, un procedimiento que acelera el proceso de renovación de la piel mediante "una acción bifásica": la exfoliación del ácido beta-hidroxi (o salicílico) y el paso antiirritante con almohadillas que aprovechan, por ejemplo, elementos del té verde y el resveratrol.



Variedades de la malta

Quilmes tiene integrante nueva en la familia: la Stout, una cerveza negra que recomiendan beber entre los 5 y los 8 grados de temperatura, para que pueda desplegar todas las minucias de sus aromas y sabores. Para que la novedad esté acompañada, la empresa también estrena presentación de su variedad Bock.

MUESTRAS



Interiores

Como parte de la (inmensa y diversa) serie de muestras que pueden encontrarse integrando los Encuentros Abiertos de Fotografía del Festival de la Luz 2006, Lorena Marchetti cuelga esta exposición de material realizado entre 2004 y 2005.

En la Librería Fedro, Carlos Calvo 578, www.fedrosantelmo.com.ar. *De lunes a sábados de 11 a 22, y domingos de 14 a 22. Hasta el 22 de agosto.*



Las cartas del Tarot

Marcela Strada dice que el tarot, lo esotérico, le interesa desde siempre, pero que, además, hubo una época en que todo lo que se le cruzaba la llevaba a ese mismo universo. Ella dice que "el tarot es un viaje de aventura y descubrimiento. Sus imágenes son espejos del alma. Cada arcano representa una verdad secreta, oculta en la imagen sugerida en sus símbolos" y que "cuanto más dirijamos la mirada hacia nuestro interior, más descubriremos acerca de nosotros mismos y de la vida".

En Sara García Uriburu Galería de Arte, Uruguay 1223. De lunes a viernes de 11 a 13 y 16 a 20; sábados de 11 a 13. Hasta el 9 de septiembre.

ESCENAS



Cuerpo danzante

Vuelve bailando a todo bailar el *Grupo Corpo*, que se ha ganado en buena ley el título de la más importante compañía de danza contemporánea del Brasil, ahora presentando su última creación *Onqotó*, con la que celebran 30 años de agitada vida artística. La música de este show de impronta eminentemente brasileña es de Caetano Veloso y José Miguel Wisnik, y se completa con Parabelo, Tom Zé, mientras que las coreografías son de Rodrigo Pederneiras, el vestuario de Freusa Zechmeister y la escenografía e iluminación de Paulo Pederneiras.

Grupo Corpo, *en el teatro Avenida, Av. de Mayo 1222, los días 23, 24, 25 y 26, a las 20.30, y el domingo 27 a las 19, desde $ 20. Localidades por Entrada Plus, al 4000-1010 o en boletería, de 13 a 20.*



Leyenda urbana

Se supone que los mimos que prodiga el spa a su clientela ahuyentan el estrés, la angustia y las contracturas. Sin embargo, Ana Alvarado decidió desmontar este mito a través de una intervención visual, sonora y performática, con objetos terapéuticos reformulados, máquinas para accionar y experimentar, conferencias y confesiones. La directora trabajó a partir de una creación colectiva de los intérpretes Carlos Núñez, Laura Poletti, Ivo Sifredi, Carmen Kohan, Carla Giudice y Alejandro Szklar. Miradas irónicas y perturbadoras sobre el tema de los cuerpos solitarios urbanos y sus objetos compensadores.

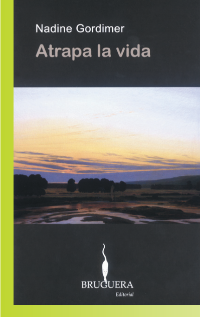
Spa Conceptual II, *en Sala Living del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930, hoy, mañana y el domingo 20 a las 21, a $ 10, 4803-1041.*

Circularidades

Quedan dos funciones del espectáculo-instalación *Enigmas del tiempo*, que ofrecen la actriz Marita Ballesteros y el mago Julio Laurindo, bajo la dirección de Eloy González. Este homenaje a Borges en el año del 20º aniversario de su muerte se basa en el concepto de circularidad, una suerte de juego de dominó, una cinta infinita grabada en la eternidad, sin principio ni fin. Imágenes de lugares remotos se suman a la magia que sucede en escena y a los textos seleccionados por intérpretes y director, en tanto que la música fue compuesta por Martín Bauer.

Enigmas del tiempo, *el próximo domingo 20 a las 19 y el viernes 25 a las 20.30, en la ex Biblioteca Nacional, México 564, con entrada gratuita. Informes: 4361-6238.*

VISTO Y LEIDO POR LILIANA VIOLA



La ley de la vida

Atrapa la vida
Nadine Gordimer
Editorial Bruguera
240 páginas
$ 29,00

Un ecologista –blanco, 35 años, casado, un hijo– acaba de ser sometido a un tratamiento con rayos, luego de superar un cáncer de tiroides. Paradoja, quien trabaja en contra de las compañías nucleares se ha convertido en un Chernobyl ambulante, un moderno leproso obligado a proteger al mundo de su presencia. Durante unas semanas, su trabajo, su rutina, su matrimonio y hasta su propia edad, quedarán en suspenso. No está solo, sus padres –ya que incluso en la era de la familia en crisis se entiende que los progenitores deben cuidar de sus hijos y aun morir antes que ellos– lo reciben en su casa sin mostrar la menor aprensión ante el peligro. El regreso al ámbito de la infancia, con dos padres maduros pero modernos y activos, pondrá en evidencia las reglas estrictas bajo las que los habitantes de este siglo nos movemos como si fuéramos libres. En este estado transitorio, las conversaciones telefónicas con la esposa, los simpáticos y obligados mensajes electrónicos que le envía una hermana desde el exterior, y los ratos demasiado libres, tomarán una dimensión exagerada aunque no por eso lleguen a modificar la vida de nadie. A partir de esta situación no tan límite como perturbadora, Nadine Gordimer se encarga de enfrentar a lectores y lectoras con el modo en que funcionan las relaciones humanas en el siglo XXI. Nadine Gordimer, autora también de *Nadie que me acompañe*, *Un arma en casa* y *El saqueo*, representa a la perfección la figura de lo que podría resumirse como "una intelectual comprometida". Nació blanca y de clase media en Sudáfrica hace ya más de 80 años y desde muy joven, cuando pocos blancos lo hacían, advirtió de las injusticias del régimen segregacionista. Desde entonces combina escritura –novelas, cuentos, ensayos que le valieron prestigiosos premios incluido el Nobel en 1991– con su actividad por los derechos humanos y el desarrollo de su país. Su escritura tiene una intención deliberada de despertar a la burguesía dormida, y de hecho la voz que narra en *Atrapa la vida* adopta el registro de una observadora implacable que elige los detalles más ejemplificadores para señalar la distancia entre lo que se quiere y lo que se hace. *Atrapa la vida* es, en el sentido en que lo eran ciertas obras de Sartre, una "novela de ideas" donde personajes y escenas están allí al servicio de una hipótesis. Los modos y las consecuencias de convivir con la infidelidad, la relación equívoca entre maternidad y amor de pareja, los secretos bien guardados que cimientan las familias, el precio de las vocaciones no cumplidas, la impostura de ciertos gestos, la crisis de la tercera edad tan rejuvenecida, son algunos de los asuntos que irrumpen sin tregua en estas páginas. Todo ocurre y nada se rompe del todo, sin dar un respiro para pensar en otra cosa que no sea el malestar de estos tiempos.

RECURSOS

Género, derechos sexuales y reproductivos

Tal es el nombre del curso que comienza el 6 de septiembre con la dirección de los abogados Pablo Rosales y María Silvia Villaverde. El programa prevé 11 clases de 3 horas y una currícula amplia. Para informes: *consejo@trabajo-social.org.ar*, 4371-1273 o en la sede del Consejo Profesional de Graduados en Servicio Social o Trabajo Social, Bartolomé Mitre 1741.

HOY VIERNES
El árbol del ahorcado
a las 15.30 por Retro
Prosigue a full el festival retrospectivo del western por esta señal, en copias restauradas impecables. Luego de la notable *El tren de las 3.10 a Yuma*, vista la semana pasada, llega otro Delmer Daves con el icono Gary Cooper, perseguido por su pasado (y por malos bichos como George C. Scott y Karl Malden).
Obras maestras del terror
a las 15.50 por Volver
Al mismo tiempo que Roger Corman (de ese año, 1960, es *La caída de la casa Usher*), Enrique Carreras hace, en bandeja para Narciso Ibáñez Menta (con guión de su hijo Narciso Ibáñez Serrador), tres cuentos de Poe. Nada menos que *El caso del señor Valdemar*, *El tonel de amontillado* y *El corazón delator*. En este último relato asoma, todavía lejos del bisturí serial, una lozana Silvia Montanari.
Scream, vigila quién te llama
a las 22 por Space
Chica divina (Drew Barrymore), sartén de pochoclo en una mano (está a punto de ver una de terror) y teléfono inalámbrico en la otra, atiende llamado amenazador. A partir de esa secuencia perfecta, Wes Craven navega en su salsa: cruel asesino enmascarado que desgarra carne joven, policías opas, padres inoperantes, profesores subnormales, adolescentes cuyo pasaje a la adultez quizá no llegue nunca.



Gosford Park
a las 22 por Europa Europa
Las apariencias engañan, especialmente en una mansión inglesa donde se congregan miembros de la sociedad inglesa postvictoriana para una partida de caza. Alguien es asesinado dos veces y, como en una novela de Agatha Christie, los sospechosos se multiplican. Lo que en realidad le importa a Robert Altman es el retrato al vitriolo de esos snobs decadentes, los de arriba, y del personal doméstico, los de abajo. Más de 40 intérpretes en escenas, 20 –entre los cuales, Helen Mirren, Emily Watson, Maggie Smith– en los roles principales.
Pizza, birra, faso
a las 23 por Volver
Una tragedia urbana sobre los excluidos del sistema cuya vigencia lamentablemente se ha acentuado en los últimos años. Un documento sensible, desgarrador acerca de cómo sobreviven, a durísimas penas, los chicos de la calle.

SABADO 19
No me manden flores
a las 18.40 por Cinecanal Classics
¿Estaban extrañando a Doris Day y sus comedias livianas y sonrientes e intrascendentes? Pues aquí tienen una, ideal para la tardecita del sábado, con la monona rubia sufriendo porque su hipocondríaco maridito (Rock Hudson, como casi siempre) cree que se va a morir. Dejen a mano los ingredientes para una picadita al promediar la proyección, que acompañarán con un Martini seco (dos partes de gin, una de vermú, una cucharadita de hielo granizado, una aceituna verde, un cachito de corteza de limón).
Ambiciones secretas
a las 23 por MGM
Excelentes laburos de Al Pacino, Jack Lemmon, Ed Harris, Alan Arkin, Kevin Spacey y el mismísimo Alec Baldwin en esta eficaz adaptación de la pieza *Glengarry Glen Ross*, de David Mamet, dirigida por James Foley, que describe las tremendas presiones que sufren los empleados de una empresa inmobiliaria de Chicago.

DOMINGO 20
Los despiadados
a las 10 por Cinecanal Classics
Antes de presentar en pantalla *Harry el sucio*, Don Siegel empezó a mostrar cierta indulgencia hacia métodos policiales heterodoxos en este film un toque negro, con canas heroicos y corruptos, en plena NY.
La última frontera
a las 18 por Retro
El delirio de un milico que ha sido degradado e intenta regresar con gloria, y el dilema de un explorador que ama a la hija del tipo que debe frenar. Toda la grandeza de Anthony Mann en espacioso Cinemascope.
El último emperador
a las 20 por MGM
El breve reinado de Pu Yi, emperador de la China de los 3 a los 5 pirulos, tierna edad en que es destronado por la República y enviado a cuidar jardines. Suntuosa realización de Bernardo Bertolucci, con el guapísimo John Lone y una memorable visita de Peter O'Toole.
Elefante
a las 23.45 por Cinemax
Ultimo día de vida en el secundario de Columbine de un grupo de adolescentes que hasta el canario sabe que van a ser asesinados, y también de los dos jóvenes asesinos. Rutinas habituales, momentos banales que evidencian el sistema de castas y la escala de valores que rige en el colegio. Una serie de planos secuencia que cortan la respiración, de deslumbrante virtuosismo, dejan y retoman desde otro ángulo a las víctimas de la tragedia y a los victimarios. Gus van Sant genera una ansiedad casi insoportable que asciende inexorable hasta el estallido final.

LUNES 21
La vida y la muerte de Peter Sellers
a las 15 por HBO
Biopic estimable acerca de un personaje extrañamente inasible: el actor Peter Sellers, famoso por desaparecer detrás de sus roles, al punto de resultar impersonal en la vida privada (y bastante melanco también). El director Stephen Hawking busca el perfil de este hombre vacío, y se encuentra con las morisquetas del excesivo Geoffrey Rush. Todo con colorido telón de fondo de los sixties.
El mejor hombre
a las 20.15 por TCM
Abierta e incisiva crítica a los manejos de la politiquería especulativa y manipuladora, realizada por Franklin Schaffner en 1964, basada sobre una obra de Gore Vidal. Dos hombres en pugna durante una convención republicana, el old-fashion correctísimo Henry Fonda y el trepador falso progre Cliff Robertson. ¿Usará el maduro anticuado el pasado homosexual del joven trepador para hundirlo?
Juha
a las 23.35 por I-Sat
Regreso a las fuentes del cine mudo, primitivo, intensamente expresivo por parte del gran Aki Kaurismäki. Un film rebosante de referencias que no es necesario identificar para disfrutar de su exaltación del melodrama, con la extraordinaria música de Anssi Tikimmaki, sus ritmos disonantes, sus pinceladas narrativas. Con intérpretes tan atípicos y conmovedores como Kati Outinen y Safari Kuosmanen.

MARTES 22
Marnie
a las 19.45 por Cinecanal Classics
Después de ser picoteada de verdad por *Los pájaros*, a la pobre Tippi Hedren le tocó ser muy maltratada por Sean Connery en esta inconfortable pieza de Alfred Hitchcock.

MIÉRCOLES 23
Cantando bajo la lluvia
a las 18.15 por TCM
La felicidad es posible durante los 103 minutos que dura esta alhaja del musical, con Gene Kelly bailando sobre los charcos y trepándose a un farol mientras canta con su pequeña y optimista voz.
Sabrina
a las 20 por Cinecanal Classics
Audrey Hepburn, la cenicienta más elegante y sofisticada aun con su jumper de niña pobre, hija de chofer de ricos. Luego exquisitamente vestida por Givenchy cuando regresa de estudiar cocina en París y enamora a los dos hermanos dueños de la mansión –el playboy William Holden y el amargo serrano Humphrey Bogart–, todo bajo el ojo irónico de Billy Wilder.

JUEVES 24
Cabalgar en solitario
a las 22 por Retro
De merecido culto dentro del western por la transparencia y el despojamiento de su estilo, Budd Boetticher filma a cielo abierto esta partida de ajedrez cuyo final, como en las tragedias clásicas, ya estaba escrito hace mucho tiempo.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO

ESTADO DE GRACIA



Vagamente arlequinescas, bajo la carpa de un circo apenas sugerido por la escenografía, dos mujeres de distinta edad, antes de ponerse a discurrir, avisan que van a preparar la escena. Por si alguien no se había dado cuenta, el teatro como metáfora es puesto en evidencia. Y dentro de la escena una cuerda roja, que puede convertirse en cuerda floja, demarca el territorio donde se sueña (más tarde, ese hilo cederá un espacio para la inspiración). La mayor es más terrestre, parece mejor conectada con el mundo real, tiene más experiencia y también cierto espíritu camorrero. Torea a la más joven, a la soñadora que ha puesto sus ansias románticas en un amor imposible, José Amador, ese domador que, dice la otra, se fue con Anita la trapecista y puso una rotisería.

En un tiempo suspendido, en un lugar mental, las artistas, esas ilusionistas, sacan de la galera –que no tienen– un relato encantador de chismes de circo, domadores de zapatos tan brillantes que reflejan las nubes, orquídeas blancas como prueba de amor, malabares en altamar, hombres checoslovacos de piel cetrina, réplicas de la *Venus de Milo*... Pura y graciosa poesía que levanta vuelo por encima de la carpa agujereada, poesía necesaria que iguala a actrices-dramaturgas-directoras y al público, prodigio que se puede lograr a través del arte, como sostendrá después de la representación, en una breve entrevista, Teresa Istillarte, la intérprete de la mujer de los pies sobre la tierra que reclama su porción de sueños en *Preciosas ilusiones*, una obra concebida, ensayada y presentada en Santa Fe antes de estrenarse, el domingo pasado, en Buenos Aires.

En 1961, Istillarte empezó su historia con el teatro interpretando piezas como *Nuestro pueblo*, *El hombre, la bestia y la virtud*, *Los fusiles de la madre Carrar*... Junto a otros actores fundó el Grupo 67 y presentaron *La extraña tarde del Dr. Burke* en 1967 y *Yezidas* en 1969, un suceso porteño que se extendió a una gira europea. En 1975, Teresa se radica en Venezuela, pero no abandona el teatro. De regreso en 1997, estrena en el 2002 *De 1919*, con dirección de Rafael Bruza, espectáculo que fue seleccionado para el Festival Internacional del 2003. Y conoce a su partner en *Preciosas ilusiones*, Sandra Franzen, la Gringa: "Sentí que había buen feeling entre nosotras y le propuse hacer algo juntas. Partimos del hilo rojo y de ella esperando a un novio que le había pedido una orquídea blanca. Con esa base empezaron a sucederse las situaciones. Lo mío era el afuera, los datos de la realidad, y también el tema del arte, tomado entre la seriedad y la levedad, lejos del tono sentencioso. Queríamos una cosa aireada". Así surgió el teatro dentro del teatro, las alusiones, los guiños: "A mi personaje también le gusta idealizar los recuerdos, como cuando habla de Checoslovaquia, un país que ya no existe. No hace falta que el público sepa que estuve ahí en el '70, que fui con el grupo a ver a Grotowski, que pasamos por la hermosa Praga. La gente se ríe igual de la mención de esos hombres de piel cetrina. Aunque en escenario nos desafiamos un poco, la verdad es que me llevo maravillosamente con mi compañera. Pero termina la función y ella se tiene que ir a Santa Fe, donde trabaja como abogada".

La actriz y codirectora reconoce en *Preciosas ilusiones* un mundo específicamente femenino donde aflora "una manera de relacionarse, de enfrentarse, propia de las mujeres. Incluso creo que tenemos una forma de reírnos de nosotras mismas distinta de la de los hombres". Por otra parte, en la pieza se deriva, en algún momento, a cierta sátira de la actuación de la seducción femenina, mientras que el mundo masculino es evocado porlos dos personajes: sublimado por la soñadora, más ajustado a la realidad por la fogueada. "Me parece que hablamos inequívocamente desde la mirada, la sensibilidad femeninas, y desde ese lugar nos comunicamos con todo el público", dice esta teatrista que desde hace cuatro año trabaja en villas, dentro del Programa de Cultura comunitaria del Gobierno de la Ciudad: "Este año juntamos dos villas y armamos un espectáculo de danza callejera, *Patas arriba*, donde los pibes hablaron de su problemática. Siempre me he sentido naturalmente comprometida con los que menos pueden: mucho tiempo di clases en cárceles, en Venezuela, en Ezeiza. Me completa mi visión del mundo, mi propia integración. Además creo en la redención del arte, que nos iguala a todos".

Preciosas ilusiones*, en el Anfitrión, Venezuela 3340, los domingos a las 18.30, a $ 10 y $ 8, 4931-2124.*

MARIANA PAVON


ROCIO LENCINA

ROMINA GARRIN

VALERIA ROJAS

RUTH VALENZUELA


DAIANA VILLALBA


JESICA FLORIO


ROMINA MERLO

EN UN BOSQUE DE ARGENTINA

SOCIEDAD En lo que va del año, 52 mujeres adolescentes han desaparecido, la gran mayoría vivía en el Gran Buenos Aires. La búsqueda se dificulta por la falta de recursos –humanos y tecnológicos– y los prejuicios que suponen a las chicas a gusto fuera de casa. Cómo impacta la trata de personas y la violencia de género en la suerte de estas niñas.


POR ROXANA SANDA

La promesa le brilló en los ojos con ese entusiasmo que últimamente sólo crecía si la alejaba de casa. Hacía tiempo había dejado de ser refugio natural: sus padres la envolvieron en un mundo bajo presión que a sus 14 años se le había vuelto difícil de soportar. "Vamos a Buenos Aires", la apuró este año una persona en quien confiaba, con vínculos en Capital, propuesta de trabajo seria y alquiler de propiedad. "Cuando juntés algo de plata." Lucila B. (un nombre ficticio para reservar su identidad) aceptó, pero en clave de fuga. Huyó de su casa de Salta con algo de ropa y unas pocas cosas claras, sin sospechar siquiera que el destino final sería un edificio viejo de San Telmo, donde otras chicas de su misma edad y del mismo interior de este país son obligadas a prostituirse. El rostro de Lucila estuvo publicado en la página web de Missing Children hasta que sus padres lograron recuperarla meses atrás de una supuesta red de trata y tráfico de mujeres.

En lo que va de 2006, ya son 52 las adolescentes que encabezan el registro de chicos perdidos de esa organización, el 71% residente en provincia de Buenos Aires. La alarma recorre la cifra pero también la ausencia de estrategias institucionales para dar con el paradero de esas jóvenes. "La realidad es que no hay nadie que busque a un o a una menor", advierte Lidia Grichener, de Missing Children. "Las comisarías demoran en tomar las denuncias de los familiares con el argumento de que esperen un poco porque ya van a volver, y se pierde un tiempo precioso. Y la otra gran falencia se da en los juzgados de Familia: muchas veces se escuchan cosas lamentables. Los padres suelen recibir datos de lugares donde pueden estar sus hijos o hijas y en los despachos judiciales les exigen la dirección exacta 'para poder investigar'. Precisamente, falta personal que investigue y por lo general esto no se hace mientras no exista presunción de muerte o de un hecho delictivo concreto."

Hay también un sello de género según los casos de chicos y chicas hallados fallecidos: al 30 de junio último, sobre 2175 denuncias recibidas, 1975 chicos aparecieron con vida y 29 fallecidos. Salvo algunas excepciones, en los registros históricos de Missing Children las muertes de varones ocurrieron por accidente o asesinato, en tanto que las mujeres fueron víctimas de femicidios tras ser violadas.

Johana, de 15 años, desapareció el 16 de diciembre de 2004 en Bahía Blanca y su cuerpo apareció una semana después. Un tío confesó que la había ahorcado y la enterró en un pozo. Luciana, de 15 años, desapareció el 16 de noviembre de ese año, también en Bahía Blanca, y su cráneo apareció a los diez días: fue asesinada por un vecino. Elizabeth, de 19 años, había desaparecido el 28 de septiembre de 2004 en Llavallol. Encontraron el cuerpo nueve meses después, atado a un árbol en un bosque de Lomas de Zamora. Claudia, de 17 años, desapareció de Bahía Blanca el 21 de noviembre de 2003. Su cadáver fue hallado al mes siguiente en un descampado, semienterrado con signos de ahorcamiento. María Victoria, de 13 años, desapareció el 18 de enero de 2003 en Córdoba. Su madre denunció la desaparición, pero tiempo después fue detenida junto con su pareja acusados de la violación y el homicidio de la adolescente. El cuerpo apareció enterrado en un terreno cercano. Gisella, de 18 años, desapareció de Pilar el 26 de noviembre de 2000. Su cuerpo fue hallado el 3 de diciembre en el descampado cercano a una comisaría. Fue violada y asesinada.

En la Argentina no existe un registro nacional de la cantidad de chicos y chicas que se fugan a diario de sus hogares, sólo estadísticas recortadas por región, con mayor impacto en Capital Federal, donde las defensorías de menores dependientes de la Defensoría General de la Nación reciben, en promedio, siete denuncias diarias por fuga de hogar de adolescentes de entre 13 y 17 años. Por encima de esas ausencias sobrevuelan los fantasmas del maltrato, la falta de comunicación o el abuso, pero en muchos casos nadie sabe dónde están o qué pudo haber sucedido con sus vidas. "Y esto ocurre durante meses o años", advierte Grichener.

"Creemos que las chicas tienden a pensar en las posibilidades que les brinda alguna persona para mejorar su calidad de vida, hasta que se dan cuenta del engaño. De hecho, llevamos registrados diez casos de adolescentes que fueron explotadas sexualmente, y otros de los que sospechamos pero no tenemos confirmación." Por caso, al cierre de esta nota una de las operadoras de Missing Children atendió un llamado telefónico en el que informaron del allanamiento de un prostíbulo en Quilmes, donde explotaban a menores de edad de origen paraguayo.

En la Dirección General de Registro de Personas Desaparecidas bonaerense consideran la explotación sexual de menores como "uno de los flagelos" que creció en la provincia de Buenos Aires durante la última década, mientras que para el último informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Argentina integra "un circuito internacional del crimen" que administra un negocio de 12 mil millones de dólares anuales en la explotación sexual y laboral de personas, en su mayoría niños, niñas y adolescentes.

La trama desdibuja fronteras para diseñarles nuevos escenarios regionales a lo que Grichener refiere como "esa quita brutal de la cotidianidad": tres mil niños y niñas desaparecen cada día en Latinoamérica por secuestros, extravíos o trata y tráfico, según la organización Save the Children, que a fines de julio lanzó la red *www.latinoamericanosdesaparecidos.org*, para unificar datos de personas desaparecidas, en especial niños, niñas y adolescentes.

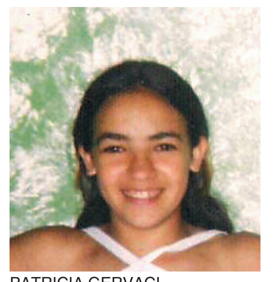
"Todo nuevo aporte es necesario, porque la problemática de los chicos perdidos encierra grandes vulnerabilidades pero también procesos institucionales demasiado lentos que deben agilizarse de alguna manera –apunta Grichener–. La información que debería cruzar desde los juzgados al Registro Nacional de Información de Personas Menores Extraviadas no está llegando. Aún existen denuncias de menores perdidos registradas en un juzgado y los expedientes de esos mismos chicos o chicas que fueron hallados duermen en otro juzgado." En julio de 2003, cuando fue creado, el Registro de Menores Extraviados prometía ponerles fin a las infinitas fallas del sistema judicial, que en los tribunales de Familia se traduce en despachos sobrecargados de expedientes y una tecnología prehistórica. Tres años después, el capítulo mi siquiera comenzó a escribirse.


MARIA DEMONTY

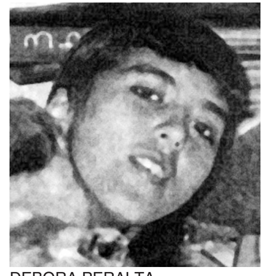

DAIANA GOMEZ

CECILIA CACERES


XOHANA LUNA


PATRICIA GERVACI


CINTIA NUÑEZ


DEBORA PERALTA


MARIANA GARCIA

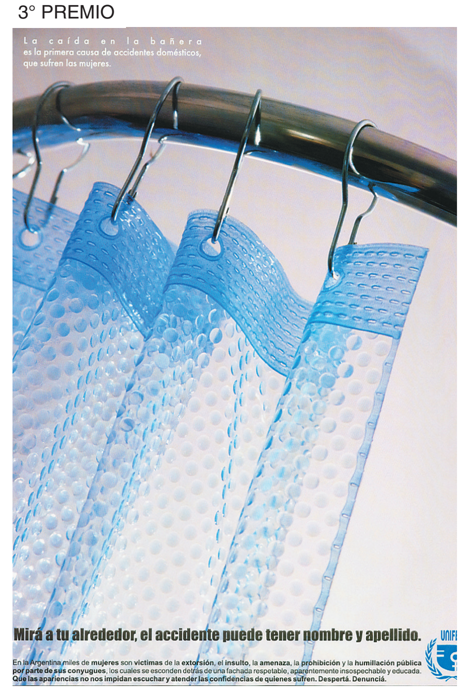
1° PREMIO


"PARA ALGUNOS LO QUE ESTA MAL EN ESTE AVISO SON LAS MANOS"

2° PREMIO

ETIQUETAS QUE INTENTAN DEFINIR A LA MUJER

3° PREMIO



"MIRA A TU ALREDEDOR, EL ACCIDENTE PUEDE TENER NOMBRE Y APELLIDO"

SEMILLERO DE AVANZADA

PUBLICIDAD La cuarta edición del Concurso Jóvenes Creativos, destinado a premiar anuncios publicitarios que promuevan los derechos de las mujeres, abre un espacio desierto en otras disciplinas: el que otorga jerarquía a la formación de profesionales en la búsqueda de estrategias para visibilizar las inequidades de género y también para modificarlas.

POR GIMENA FUERTES

Todos los lavarropas son manejados por mujeres. La mayoría de los autos son manejados por hombres. La mujer está sola en la casa y ¡habla! con el detergente o con el jabón en polvo. La odontóloga no recomienda un dentífrico como profesional sino como mamá. La época del Mundial pasó como el Festival Internacional de la Misoginia –mucho peor que otros años– y volvió a acomodar los lugares de la casa, los saberes, los sentimientos, las funciones, las profesiones. Los todavía excepcionales y valiosos segundos televisivos o los efímeros carteles de la vía pública no sexistas merecen un premio, pero se hace necesario incentivar la producción de avisos comerciales con mensajes no encasilladores y estigmatizantes. Es por eso que el Centro de Estudios de la Mujer acaba de premiar a estudiantes de publicidad, diseño gráfico, comunicación y artes en el concurso *Jóvenes Creativos/as 2006. Del dicho al hecho: los derechos de las mujeres hoy*, como parte de las actividades del Programa de Fortalecimiento de la Comunicación No Sexista de Iberoamérica.

Entre los temas de la convocatoria que podían elegir los estudiantes –de la Argentina, pero también de Chile, Costa Rica, Colombia, Uruguay, Ecuador, Perú y México– se encuentran la violencia doméstica, la falta de acceso a sus derechos sexuales y reproductivos, el acoso sexual, la discriminación laboral, las representaciones estereotipadas y discriminatorias. Los ganadores –Federico Russi, analista en Publicidad, egresado de la Universidad ORT; y Rodrigo Costas, estudiante de cuarto año de la carrera de Ciencias de la Comunicación de Universidad de la República– son uruguayos. "Para nosotros fue una experiencia de aprendizaje muy diferente de la de otros concursos. La desigualdad de género es un problema arraigado en la sociedad contemporánea", remarcan.

Este concurso forma parte de las actividades del Programa de Fortalecimiento de la Comunicación No Sexista en Iberoamérica, que coordina el Centro de Estudios de la Mujer, desde 1998, con el apoyo del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (Unifem). La directora de este programa, Gloria Bonder, señala que "además del aumento en la cantidad de piezas presentadas por los y las jóvenes, este año no sólo se plantearon mensajes en contra de la violencia hacia la mujer, tema más difundido, sino que también se trataron cuestiones como los derechos a igual trato en el mundo del trabajo, el acceso a educación sexual, el compartir el trabajo doméstico, la importancia de ejercer los derechos denunciando abusos, el organizarse y comunicarse cuando ello ocurre".

Karina Felitti, miembro del Centro de Estudios de la Mujer y responsable de la organización de este concurso, relata que "conocer la precaria situación de las mujeres en muchos ámbitos, y la constante discriminación que muchas padecen, generó un impacto muy fuerte en las y los participantes. Eso refleja la escasa visibilidad que tienen aún los derechos de las mujeres, y cuántas situaciones desde el feminismo y desde los estudios de género pensamos que son obvias y que para muchos y muchas jóvenes están lejos de serlo".

Según el Programa de Fortalecimiento de la Comunicación No Sexista, las publicidades discriminatorias son no sólo aquellas que difunden imágenes estereotipadas de mujeres y varones, o que asocian a mujeres y varones como usuarios exclusivos de ciertos productos o servicios, sino aquellas que expresan violencia física, emocional o psicológica y/o subordinación, transmiten una imagen de incapacidad y/o dependencia de mujeres o varones para realizar tareas no habituales para su género, hasta aquellas que explotan el cuerpo o la sexualidad para vender productos.

El segundo premio lo ganaron las hermanas Jésica y Gisele Castro, estudiantes de Diseño en Comunicación Visual en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata. "Sabíamos de los prejuicios clásicos que existían en la sociedad con respecto a las mujeres, pero no estábamos interiorizadas sobre todos los tipos de violencia y discriminación", cuentan. Por su parte, Romina Pizzino, estudiante de Publicidad de la Universidad Abierta Interamericana, recibió una mención por su trabajo sobre educación sexual. "Las mujeres son siempre bellísimas y es sólo el hombre el que se asemeja estéticamente un poco más a la realidad. Se vende casi todo por medio de los ideales que busca la sociedad, pero estos ideales están muy lejos de asemejarse a la realidad que vivimos. Si tomamos a la publicidad como medio de venta, no podemos negar que la señora Rosita compra tal o cual producto porque se lo recomienda Florencia Peña, que trabaja, es mamá y además se ve divina. En este margen, la publicidad sexista se ve como ideal y parecería ser el camino más fácil. Sin embargo, si se trabaja sobre una buena comunicación no hay necesidad de trabajar con personajes estereotipados y publicidad sexista", dice Pizzino.

1



2



De entrecasa

TRABAJOS Aunque sólo una décima parte de ellas cuenten con amparo legal y seguridad social, alrededor de un millón de mujeres trabajan como empleadas domésticas en Argentina, una actividad regulada por un decreto de 1956. Los resultados de la última campaña fiscal para lograr que formen parte de la economía formal permitirán conocer un poco más de sus perfiles y necesidades. Hasta entonces, dos muestras fotográficas ensayan acercamientos a un mundo y unos vínculos muy poco explorados.

POR SOLEDAD VALLEJOS

"Guardar lealtad y respeto al empleador, su familia y convivientes, respetar a las personas que concurran a la casa, cumplir las instrucciones de servicio que se le impartan, cuidar las cosas confiadas a su vigilancia y diligencia, observar prescindencia y reserva en los asuntos de la casa de los que tuviere conocimiento en el ejercicio de sus funciones, guardar la inviolabilidad del secreto familiar en materia política, moral y religiosa y desempeñar sus funciones con celo y honestidad, dando cuenta de todo impedimento para realizarlas, siendo responsables del daño que causaren por dolo, culpa o negligencia."
Era 1956 cuando el gobierno de la Revolución Libertadora decidió que era hora de poner algunas cosas en caja y algunos límites puertas adentro, y se dispuso a regular mediante el Decreto-ley 326 las obligaciones que "los empleados de ambos sexos" dedicados a tareas "dentro de la vida doméstica" (siempre y cuando "no importen para el empleador lucro o beneficio") debían honrar. La etiqueta, como se lee, es estricta y exhibe en cada palabra lo difícil que fue poner en el papel algunos recovecos de la cotidianidad. Esa reglamentación que todavía está vigente –aunque recién volvió a ser algo difundida en el último tiempo– para las alrededor de 900 mil mujeres empleadas en el servicio doméstico que estiman las últimas proyecciones oficiales trata de aprehender algunos rasgos del terreno de lo inasible, como lo son las reglas de una convivencia que no es tal pero a veces sí, de alguien que vive en la casa pero no es de la familia, de una persona que puede conocer al dedillo rutinas y formar parte (muchas veces esencial) de ellas pero también jugar en el límite de lo invisible, cuando no serlo.
Su actividad es la gran ausente en la Ley de Contrato de Trabajo, regida como está por el Decreto-ley 326, que además de normar estipula: no se contempla licencia por maternidad (aunque sí por enfermedad) ni seguro por accidente; es preciso "munirse de una libreta de trabajo" (que se tramita presentando una foto y tres certificados: de salud, de domicilio y de buena conducta); se considera que hay relación de dependencia cuando la persona trabaja al menos cuatro horas diarias cuatro días a la semana en el mismo hogar; las vacaciones son de 10 días hábiles cuando la antigüedad es de hasta cinco años, de 15 días cuando se llevan trabajados entre cinco y 10 años, y de 20 si son más de 10; para lograr la jubilación es preciso contar con 30 años de aportes. La reacción es en cadena y juega al efecto dominó: el lugar escurridizo de mujeres que habitan la economía informal es lo que, en muchos casos, hace posible el empoderamiento de las mujeres en la economía formal. Un informe realizado este año por el Instituto para el Desarrollo Social Argentino describe brechas de género y clase: en Argentina, el servicio doméstico representa el 17% del empleo femenino total; una de cada tres mujeres con bajo nivel de educación formal trabaja como empleada doméstica; el 34% de ellas son jefas de hogar; el 46% son pobres; el 42% está "en edad fértil".
Los datos de la última campaña de "blanqueo del empleo doméstico" que realizó la AFIP a principios de este año todavía no están disponibles, por lo cual aún no resulta posible saber, por ejemplo, la densidad ocupacional por región, provincia o ciudad. Sí se sabe, en cambio, que más de 50 mil mujeres se registraron para regularizar su situación laboral y encontrar, en la inscripción, un amparo legal. Con el aporte "haya o no relación de dependencia, la trabajadora hoy tiene obra social, a futuro va a tener una jubilación mínima, y, en caso de producirse incapacidad, automáticamente se convierte en acreedora a una jubilación por invalidez", explica Daniel Agrelo, el titular del Tribunal de Servicio Doméstico del Ministerio de Trabajo. Todavía, agrega, "aunque el sistema es simple", es preciso insistir para que el hecho de inscribir legalmente la actividad no despierte temores: a la pérdida de ese empleo en el caso de las trabajadoras, a quedar registrado como empleador y ser perseguido fiscalmente en el caso de quienes emplean, porque "temen tener que poner un contador, poner a alguien a liquidar el sueldo".
Aunque parece cargar fantasmas que llevan la fecha de vencimiento (eso de "la inviolabilidad del secreto familiar en materia política", ¿no trae enseguida a la memoria la leyenda urbana de empleadas domésticas que en pleno peronismo delataban patrones antiperonistas?), lo que la reglamentación todavía no logró sacudirse ni en el transcurrir de las décadas es todo lo que calla mientras intenta nombrar. Por ejemplo, nada dice de todo lo demás que esas personas empleadas en hogares sí hacen, y vienen haciendo desde que el mundo moderno es mundo, aun antes de que las sucesivas crisis provocaran sucesivas feminizaciones del mercado laboral formal, con sus consecuentes huidas en masa del seno del hogar... y la consecuente andanada de tareas pendientes en el sacrosanto seno. Esa misma etiqueta que vela por la integridad de quien trabaja en un hogar, por si hace falta aclarar lo recontraevidente cuando los nombres son abrumadoramente femeninos, tampoco hace visible lo que las menciones de lo cotidiano dejan bien en claro: chica, muchacha, mucama, empleada, por hora, shikse, muki, sirvienta. Vale decir, que "los empleados" es una manera eficaz de sugerir sin evidenciar una de las relaciones más innombradas y más cotidianas del mundo tan comúnmente privado que es público: la que sostienen una mujer que trabaja como empleada en una casa con la "señora" de esa casa. Afortunadamente, a veces lo que cuesta nombrar se puede hacer imagen: es precisamente eso lo que pasa con *Familia y doméstica*, de Sebastián Friedman, y *La otra*, de Natalia Iguiñiz, dos muestras de fotografía reveladoras.

Le quedaba picando una frase más que habitual: "Es como de la familia". A Sebastián Friedman le resultaba

3



4



1: *Familia Pagés Moschetti*, Salta, 2001.

2: *Familia Valdez de Ríos*, Salta, 2001. Ambas de *Familia y doméstica*, de Sebastián Friedman.

3. *María Andrea y Charo.*

4. *Charo y Rosario.* Ambas de *La otra*, de Natalia Iñiguiz.

Pueden verse en la Sala Juan L. Ortiz de la Biblioteca Nacional (Agüero 2502) de lunes a viernes de 10 a 20, y sábados y domingos de 12 a 18. Hasta el 29 de agosto.

ambigua, dice: "Es una frase que en su ambigüedad representa lo que es el lazo: lo desigual de la entrega de cada parte en esa relación, en la que todos dan, pero muchas veces la que más da es la empleada y, sin embargo, recibe cosas que no siempre son muy felices". Sus imágenes no están colgadas de una pared sino formando parte de una instalación que recuerda los espacios mínimos, poco ventilados, en ocasiones claustrofóbicos, que son las habitaciones de servicio. Y es que en *Familia y doméstica* "reflexiono sobre el lugar que ocupa en la casa, cómo es esto de la habitación de servicio, dónde en arquitectura se estudia o estipula que deben ser espacios mínimos, poco luminosos, estar al lado de la cocina. Son cosas que se dan por supuestas y nadie cuestiona".

Lo suyo, aclara, no se pretende protesta a la crítica social. Muy por el contrario, el acercamiento a un tema que a él mismo le despertaba inquietudes al momento de trabajarlo fue "desde lo afectivo". "Por eso la muestro en sus dos universos, con sus empleadores y con su familia", una decisión que, además, tuvo como efecto inmediato y no tan colateral cierto rescate de una tradición de retratos que se fue perdiendo: la del fotógrafo de familia, con todo lo que su planificación, llegada, realización y exhibición de resultados comporta. Así fue como la gestación del ensayo iba generando pequeños eventos, microrremolinos en las vidas privadas de empleadas domésticas de todo el país, que no sólo reunían a toda su familia para el caso sino que, además, solían cerrar los encuentros compartiendo charlas y cenas con el visitante. Ahí, en ese terreno que excedía la imagen misma, se terminaba de cerrar el ciclo en cada una de las cerca de 50 familias retratadas entre 2000 y 2003. De todas ellas, ahora, pueden verse 14 que también hablan –asombrosamente– de eso que sucedió en las horas vedadas a la cámara. Algo de eso, claro, se cuela en los nombres de las obras: cada díptico está bautizado con el apellido de una familia, la de la empleada.

"Empecé cuando me mudé con mi chico y en la repartición de tareas terminé haciendo cosas por él, que pensé cómo sería hacer esas mismas cosas no por amor sino como un trabajo. Siempre en mi casa hubo una empleada doméstica, y ahora que vivo con mi pareja y mi hija peruana también contrato a una trabajadora del hogar. Y por más que los regímenes laborales cada vez sean mejores, a mí aún me genera contradicción. Creo que más que un tema es una problemática: el trabajo doméstico en muchos lugares del mundo sigue teniendo características serviles, que en Perú se cruzan específicamente con problemas de racismo y sexismo." Eso cuenta la peruana Natalia Iñiguiz, que vio cómo su proyecto inicial de registrar a las trabajadoras en plena tarea terminó mutando hasta convertirse en *La otra*, una serie en la que retrató cerca de 25 parejas de empleadora y empleada entre 2000 y 2005. "La idea es que uno se pregunte: '¿quién es la otra?, ¿la empleada?, ¿la empleadora?, ¿la fotógrafa?'. Eso también depende de quién se hace la pregunta y a qué estrato social pertenece. También 'la otra' es la mujer en el mundo del retrato anterior a la masificación de la fotografía. También es otro el mundo doméstico en las decisiones políticas más importantes."

A la hora de nombrar, Natalia eligió una falsa paridad para poner todavía más en evidencia aquello que buscaba: cada una de las fotos lleva sólo los nombres de pila de las retratadas, para "reforzar la posición pretendidamente neutra y paralela de cada una de ellas". Tan intensa fue la experiencia que también trabajó con el sindicato de trabajadoras del hogar de Perú (cuyo afiche puede encontrarse en su sitio web, *www.nataliainiguiz.com.pe*).

En el camino de realización del proyecto que presenta escenas (todas posadas, todas provocadas para registrar respuestas generadas en situaciones de falsa espontaneidad; podían vestirse y adoptar el gesto que quisieran, pero había requisitos: ambas mujeres debían estar de pie ante un sillón, debían mirar a cámara) impactantes que Natalia plantea como "anti-retratos", Natalia escuchó de todo. A veces, su pedido para hacer las fotos era declinado por alguien que no quería "comprometerse con un retrato que pone en evidencia la desigualdad entre las empleadoras y las empleadas"; "una señora me dijo: 'no estoy preparada para salir al lado de mi empleada'"; otra "cómo podría salir en una foto que la gente podría tomar de mal gusto, es como poner a una persona bien vestida al lado de una casi desnuda"; y también: "no quiero salir en una foto que hace evidente una diferencia que a mí me resulta incómoda".



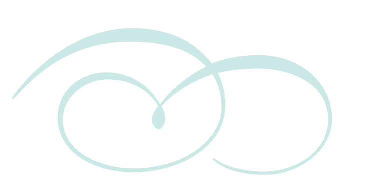
Una boda regalada

Llega la invitación al casamiento de personas amigas y los dilemas se plantean inexorablemente: ¿qué les regalamos? ¿Cuánto gastamos? ¿Hacemos un obsequio junto con otras amistades? El ejemplar de enero de 1965 de la revista *Femirama* nos despeja todas estas dudas mediante indicaciones prácticas y muy abarcadoras. En principio, si uno de los contrayentes es de mucha confianza, se le puede preguntar directamente qué desea o necesita. Esto, claro, sin olvidar "la modalidad más o menos aceptada de las listas, en la que los novios anotan las cosas que querrían recibir para facilitar la elección del correspondiente regalo". *Femirama* nos recuerda que, sea cual fuere la forma de regalar que elijamos, la gama que se presenta es muy amplia: "Desde preciosidades de plata o de cristal hasta artefactos electromecánicos para el hogar; desde objetos de arte hasta libros, pasando por discos".

Hay factores que es imprescindible tener en cuenta como, por ejemplo, los gustos de los novios: "Entonces, nada de figurinas del siglo XVIII a una pareja ultramoderna, ni de reproducciones de Picasso para los aficionados a las antigüedades". Siguiendo con este razonamiento tan atinado, "nada de arañas para la novia que ha dispuesto su casa con enchufes laterales para iluminarla con apliques o lámparas". Obviamente, hay que considerar la situación económica del nuevo matrimonio: así, sería absurdo regalarles objetos suntuosos por el simple placer de alardear a quienes tal vez carecen de cosas más elementales. Está aceptado que dos o más personas se pongan de acuerdo para comprar un regalo de valor, y también es bien visto por los novios que se les ofrezca un cheque.

Otro dilema habitual, éste para los recién casados: ¿exponer o no los presentes? *Femirama* propone que, si la respuesta es afirmativa, "deben mostrarse todos (y no sólo los importantes) sobre mesas, mesitas, consolas, etc., preferiblemente cubiertas de terciopelo, raso o tela similar, con la tarjeta correspondiente a la casa donante... Se procurará acomodarlos de forma que todos queden bien, evitando colocar un obsequio caro junto a uno humilde".

El rubro regalos de casamiento se cierra adecuadamente con el envío de esquelas de agradecimiento, dentro del mes de la celebración, "de ser posible, escritas por la esposa de su puño y letra, prescindiendo de abreviaturas, así como de fórmulas genéricas, y precisando con algún detalle concreto a qué presente se está refiriendo". Para lo cual se recomienda anotar cuidadosamente lo que se ha recibido en la tarjeta que acompaña la ofrenda. Tomando esta precaución se evitará el papelón imperdonable de confundirse de obsequio.





De por qué en la desorganización está el gusto



¡Canten los/las pajaros/as y las/los/les páj/e/ro/ras! ¡Que se regocijen en el cielo los/las que en el cielo habitan!, ¡que sean felices los/las que pueden y las/los que no que empiecen a trepar desde bien abajo que todo lo que sube alguna vez estuvo en el horno o en el subsuelo o donde fuera que estuviera pero siempre desde abajo y en orden ascendente! ¿Y por qué esta algarabía? Pues vaya a saber, podría decir que siendo viernes es probable que haya premios y por qué no castigos para quienes se abocan a la búsqueda de cositas lindas que sentir, comer, lamer u olfatear. Toda/o depende del cristal con que haya mirado, ya que lo que es lindo para uno/a/s es linda para otra/o/s y hay quien le dice cholga a lo que se nombra chaucha o mejillón y son capaces de poner el surubí en el balde antes que llamarle por su nombre completo y/o su línea genealógica, que como bien aprendimos va de tiburón a mojarrita. Así es el mundo animal y vegetal, caos y nutrición, encastre y desarticulación, cóncavo/va y convexo/xa y me es hora de que me detenga y vaya al punto o el punto se me va a ir de la esquina y tampoco es para estar desperdiciando.

1 **El caos da lo que Ud. nunca pidió:** Todo/a flota y con suerte se expande, crece, se acomoda sin ton ni son en busca de un hueco donde descansar a gusto. Es ley natural que aquello que ha sido sacudido/a esté destinado a sacudir o bien a sucumbir. Ponedse en esta situación: Ud. se afana, se agita, se acelera, se desespera, se pierde, no sabe dónde está –está en el medio del caos– y de buenas a primeras manotea aquello que le deja ser feliz sin mirar a quién y que bien puede usar para sí o para compartir. Advertencia: Si Ud. no sabe de qué hablo ¡organícese!

2 **En el caos Ud. será encontrado/da aun no estando perdida/do:** Excelente premisa, tesor/ete/s, para encuentros masivos y si no masivos, numerosos y si no es tanto al menos que sea a oscuras que entonces uno/na no habrá de quejarse de lo que le ha tocado en el reparto, y cuando digo tocado digo también tocada y ya que está tocada/o no intente buscar cordura que es viernes y estando cansada todos los pingos son buenos y las yeguas quieren caballeriza. Cuidado: Situación es de uso común en túneles y habitaciones oscuras. Tolencia indispensable, buena presencia despreciable.

3 **En río revuelto ganan pescadores/adoras:** Es también cierto que lo/la/le/s que andan a la pesca y/o caza de manera furtiva –como casi siempre sucede con los predadores/doras ya que no hay víctima que se deje comer si no le dejan al menos el postre– hacen uso y abuso del caos/la desorganización, sobre todo cuando el vigore mengua. Eso no está mal, ya que quien se presta a mezclarse alegremente entre patos y cebollas bien puede estar pidiendo que le metan en el horno. Moderación: El término ganar no es apropiado para lides corporales, por lo cual cada uno/na sabrá qué tipo de poroto se anota y/o se traga.

4 **El desorden ofrece posibilidades de guardar:** Ya desde la tierna infancia una/o sabe que lo que se saca se pone, lo que se esparce finalmente se junta, lo que empieza termina. Así es que si nadie se la/los guardó o bien no tuvo oportunidad de la/los guardar/los espere nada más que todo/a llega en esta vida y hasta las profundidades más indómitas se abrirán si no es ahora será en las fiestas de guardar.